

NUEVAS EDICIONES

¿Qué es EL ESPIRITISMO?

Por ALLAN KARDEC

HEMOS considerado un deber modernizar las obras del Maestro, que con toda justeza mereció el calificativo de apóstol y cantor de la Bondad de Dios, presentando esta obra en la que se señala, con toda profundidad, las grandezas de la doctrina espiritista y su influencia en el devenir humano.

Es una excelente edición, esmeradamente corregida, con tapa cartulina y cubretapa en colores. Precio \$ 4.—

GUIA PRACTICA DEL ESPIRITISMO

por MIGUEL VIVES Y VIVES

Este libro lleva en sus páginas un auténtico mensaje cristiano para todas las almas que estén dispuestas al bien y la verdad.

En una edición moderna, con tapa cartón y presentación moderna. Precio \$ 2.—

PEDIDOS: EDITORIAL VICTOR HUGO Calle MIRÓ 163
U. T. 63 - Volta 7118, BUENOS AIRES

“Origen del Espiritismo y su Doctrina”

por CARLOS LUIS CHIESA

Conozca los primeros pasos de la Doctrina Espírita

DANIEL DOUGLAS HOME (el famoso médium)

Los Hermanos DAVENPORT

(El notable vidente) ANDRES JACKSON DAVIS

El famoso vidente sueco SWEDENBORG

— Los oráculos en las guerras médicas —

ALLAN KARDEC

Gran cantidad de temas de palpitante interés, leerá Ud. en:

“ORIGEN DEL ESPIRITISMO Y SU DOCTRINA”

PRECIO: \$ 3.50

A los pedidos del interior debe agregarse \$ 0.30 para franqueo

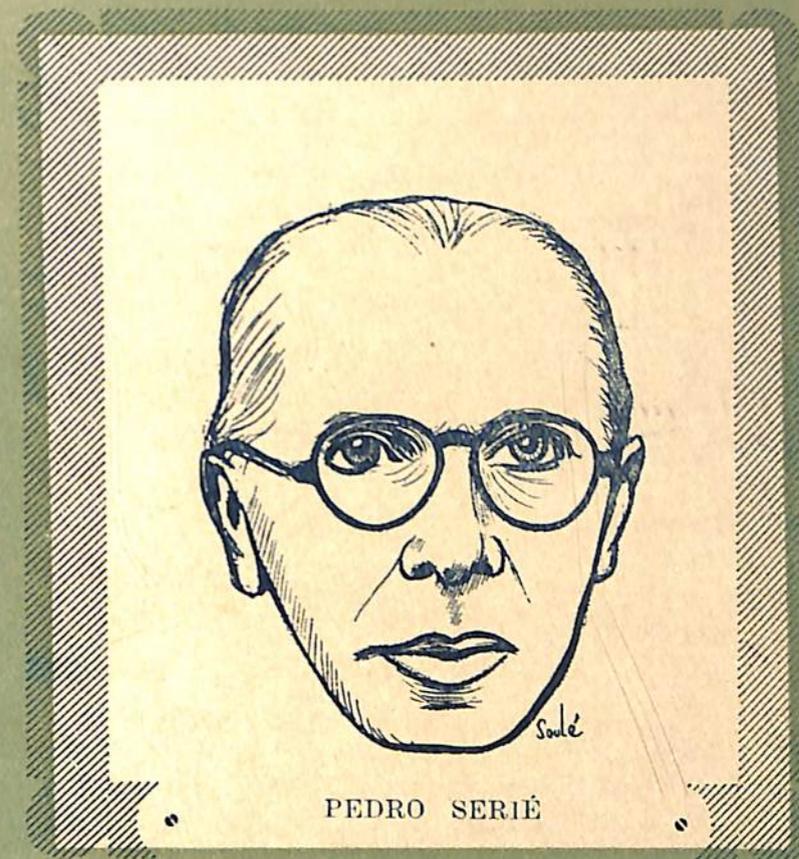
Editorial CONSTANCIA

Cangallo 2267

Buenos Aires

U. T. 47 - 5392

La Idea



PEDRO SERIÉ

Sumario:

EDITORIAL

Libertad de Creencia

HUGO L. NALE

Pedro Serié

ERNESTO MOOG

Trayectoria y Evolución de la
Sociología Espírita

Cnel. P. DELFINO FERREIRA

El Espiritismo y su Concepto
de Patria

SANTIAGO A. BOSSERO

No me llores más, Mamita

LUIS FOURCADE

Carta de Francia

Manifiesto

Comentarios - Bibliografías - Noticias Nacionales y del Exterior - Información Oficial - Poesías - etc.

LA IDEA

ORGANO DE LA C. E. A.

SANCHEZ DE BUSTAMANTE N° 463

U. T. 79 - 6314

Director: NATALIO CECCARINI (h.)

Administrador: FELIPE C. AVOGADRO

Redactores: GENARO TESSONE - Sra. MARIA ISABEL R. de INCERTI

COLABORADORES - CORRESPONSALES EN EL EXTERIOR
BRASIL

Río Janeiro y Distrito Federal

J. B. CHAGAS

Rúa Getulio Vargas, 167 — Est. do Rio — Nova Iguassú

CHILE

Norte de la República

MIGUEL GARZON BONILLA

Casilla 380 — La Serena

Sur de la República

ERNESTO MOOG

Casilla 7014 — Santiago de Chile

PUERTO RICO

VICTOR M. CEREZO BUTLER

Apartado 1101 - Ponce

DE LOS ARTICULOS PUBLICADOS SON RESPONSABLES SUS AUTORES

PRECIOS DE SUBSCRIPCION (Moneda Argentina)

Interior:

Año \$ 6.—

Semestre " 3.—

Número suelto " 0.50

Exterior:

Año \$ 7.—

Pago adelantado.

Las renovaciones deberán hacerse antes de finalizar diciembre de cada año.

TALLERES ORTOPEDICOS

Los más perfectos
Y
modernos aparatos
ortopédicos

FAJAS
PLANTILLAS



PIERNAS y
BRAZOS

Piernas y Brazos
artificiales

CINTOS herniarios
Termóforos de Bier

FRANCISCO GARCIA ROMANÓ

Técnico ortopédico

RIVADAVIA 3586

BUENOS AIRES

U. T. 62, Mitre 2386

BIBLIOTECA PUBLICA DE LA C. E. A.

LIBROS EN VENTA:

Vida de Jesús Dictada por el mismo \$ 3.50

Después de la Muerte " 4.—

El Problema del Ser y del Destino " 5.—

Cementerio Universal

DE

LUIS TRAVESARO

Desarmadero de Coches y Camiones Usados

San Martín 2550 — U. T. 80826 - 83094

Rosario (S. Fe)

TABLERO INDICADOR DE SOCIEDADES

<p>SOCIEDAD SENDERO DE LUZ</p> <p>Días de Sesiones: Lunes: Doctrinaria - a las 20.30 hs. MIERCOLES: De Estudio - a las 20.30 hs. SABADOS: Mediumnísticas: a las 17.30 hs.</p> <p>TRES ARROYOS 2455 BUENOS AIRES</p>	<p>BIBLIOTECA PUBLICA "MANUEL GONZALEZ SORIANO" DE LA SOC. ESPIRITISTA RACIONALISTA</p> <p>Horario: Lunes, Martes y Viernes de 19 a 21 horas</p> <p>Pavón N° 2957 Capital</p>
<p>BIBLIOTECA "INSPIRACION"</p> <p>Centro de Estudios Psicológicos de Cultura Moral y Física</p> <p>CALLE 55 - N° 781 LA PLATA (FCS.)</p>	<p>Círculo de Estudios PROGRESO ESPIRITA Bca. "Francisco Barranquero"</p> <p>CHARLONE 950 BUENOS AIRES</p>
<p>Sociedad de Estudios Psicológicos LA FRATERNIDAD</p> <p>Fundada por Antonio Ugarte el 1° de Abril de 1880</p> <p>Sesiones Mediumnísticas, los martes a las 20.30 hs. y los sábados a las 17 hs.</p> <p>DONADO 1124 BUENOS AIRES</p>	<p>OBRAS SON AMORES Colabore asociándose en la obra de ayuda social de la COMISION FEMENINA DE LA C.E.A. Reuniones todos los viernes de 19 a 21 hs.</p> <p>S. BUSTAMANTE 463 BUENOS AIRES</p>
<p>Asociación Espiritista LUZ Y PROGRESO</p> <p>Día de Sesiones Mediumnísticas: Sábados, de 17 a 19 hs.</p> <p>BOLIVIA 2935 GERLI (FCS)</p>	<p>Sociedad Espiritista AMOR Y PAZ</p> <p>Sesiones Mediumnísticas los días Miércoles y Sábados a las 21 horas y Domingos a las 16 hs.</p> <p>LIMAY 1750 (V. Modelo) Avellaneda, FCS.</p>
<p>Biblioteca Cultural de Estudios Psíquicos CAMILO FLAMMARION</p> <p>Reuniones Doctrinarias y Experimentales</p> <p>9 DE JULIO 368 NECOCHEA (FCS)</p>	<p>SOCIEDAD ESPIRITISTA EVOLUCION</p> <p>FEDERICO GROTE 553 BARRIO FIRPO ALTA CORDOBA, F. C. del E.</p>

TABLERO INDICADOR DE SOCIEDADES

Sociedad de Estudios Psicológicos y Morales
LA LUZ DEL PORVENIR

Sesiones Mediumnámicas
Martes y Viernes, a las 20 hs.
Conferencias Públicas
Domingos a las 17 hs.
BIBLIOTECA PUBLICA

FERMIN ELIZALDE 442 LOBERIA, FCS.

SOCIEDAD ESPIRITISTA

HACIA EL PROGRESO

Días de Sesiones Mediúnicas

Jueves, cada 15 días
a las 16 hs.

LOBERIA

FCS.

SOCIEDAD

ESPIRITISTA UNIVERSAL

Ing. G. Marconi 1345

Mar Del Plata

F. C. S.

SOCIEDAD ESPIRITISTA

"HACIA LA VERDAD"

Calle 19 N° 847

BALCARCE

F. C. SUD

SOCIEDAD

ESPIRITISMO VERDADERO

GUEMES N° 615

RAFAELA

F. C. C. A.

(Pcia. de Santa Fe)

SOCIEDAD

VERDADERO ESPIRITISMO

4 DE ENERO 2551

SANTA FE

(F. C. C. A.)

SOCIEDAD

— de —

ESTUDIOS PSICOLOGICOS

"LUZ Y VIDA"

(Adherida a la C. E. A.)

DIAS DE SESIONES MEDIUMNICAS

Sábados 1° y 3°;

2° y 4° Viernes de cada mes

a las 20,30 horas.

Calle SARMIENTO 1460 - S. Fernando

SOCIEDAD ESPIRITISTA

FELIPE SENILLOSA

Calle PINTO

Pergamino

(F. C. C. A.)

Centro Espiritista

JUAN LASTRA

Fundado el 18 de Abril de 1936

Días de Sesiones:

Miércoles: a las 18.30 horas

Sábados: a las 17.15 horas

Leandro N. Alem N° 1766

Dock Sud

AVELLANEDA

P S Y K E

Círculo de

ESTUDIOS FILOSOFICOS

y

METAPSIQUICOS

CORRIENTES 4533

Buenos Aires

LA IDEA

Organo de la Confederación Espiritista Argentina

Registro Nacional Propiedad Intelectual N° 208.730

Año XXIV — ABRIL 1947 — No. 275

Redacción y

Administración:

Sánchez de Bustamante
N° 463

T. A. 79 - 6314

BUENOS

A I R E S

Editorial

LIBERTAD DE CREENCIA

La evolución intelectual y moral del ser tienen su manifestación en esos estados de conciencia que caracterizan su personalidad presente, expresada por los progresos de la actual civilización y en los valores de su cultura. Entre éstos, el de la libertad, en todas sus acepciones y posibilidades, constituye la más alta y preciada manifestación del proceso evolutivo.

Y no podría suceder de otro modo, si en verdad este progreso se ha operado en la trayectoria del Ser y del mundo, puesto que, **libertad** y **espíritu**, son dos nociones y dos concreciones consubstanciales y no pueden existir ni realizarse una sin el otro. La libertad es al espíritu, como la forma es al objeto. Inseparables.

La libertad es la condición necesaria, imprescindible del alma humana para poder realizar su destino. Faltándole, se anquilosa, se ve impedida de construir su vida, y se frustra, por tanto, en cada oportunidad que pretende cumplir con su propia razón de ser: **progresar**.

En este punto vital para el desenvolvimiento humano, todos los grandes pensadores y filósofos que ha tenido y tiene la humanidad, han coincidido, afirmado y defendido la libertad como el clima espiritual indispensable para que los pueblos y los individuos realicen sus destinos, den origen a grandes civilizaciones, nacimiento a culturas eternas. El mismo Cristianismo, que lleva veinte siglos de existencia y su evangelio aún sigue irradiando luz sobre los hombres, no se extinguirá jamás y será siempre un faral en el sendero de la vida, porque el maestro Jesús edificó toda su doctrina sobre la **Libertad** y el **Espíritu**.

Las diferentes libertades esenciales para el desenvolvimiento de la actividad humana, la **física**, **civil** y **política**, que facultan al hombre para moverse, trasladarse, comerciar, contratar y actuar libremente, como esa otra que afecta al fuero íntimo del ser, de su conciencia, de pensar y creer sin restricciones, conocida como libertad **psicológica** o **libre albedrío**, han sido todas ellas reconocidas en varios documentos internacionales y aceptadas por toda sociedad libre y consciente.

La última catástrofe bélica evidenció a las fuerzas antagónicas más señaladamente en este aspecto fundamental para el desarrollo y dignificación de la personalidad individual. Una, por querer anularla, conduciendo al hombre a la servidumbre material y moral; la otra, por mantenerla viva y soberana, como vía única e insuperable para las nobles realizaciones de éste y procura de su bienestar y progreso. Su corolario fué el triunfo de la **LIBERTAD**, lo que vino a robustecer en el consenso mundial la necesidad de que las libertades esenciales del hombre sean una realidad.

El luminoso espíritu de Roosevelt, auténtico ciudadano del mundo, enunció en su hora, las cuatro libertades que harán venturosa la estadía

terrena del ser. De esas cuatro, nos ocuparemos de la libertad de creencia o de religión.

No podemos negar, pues es experiencia e íntima convicción propia, que el ser tiene y siente en sí mismo, ese sentimiento pleno de pureza y cierto, de creer en una Causa Superior. Además de real le es indispensable, hasta como premisa para explicarse la razón de la vida, el origen del universo, el porqué de su misma existencia. Este sentir innegable en el hombre es el más sagrado y respetable de todos sus sentimientos, que surge de lo más profundo de su conciencia y alienta en lo más recóndito del corazón y como es dable observar, difiere entre ellos en cuanto a la identidad de la Causa, pero siempre es uno solo en cuanto al hálito que le da vida, a su naturaleza y a la dirección que lleva.

Es incurrir en un grave error filosófico y moral, querer coartar este sentimiento u obstaculizar esta libertad de creer, en nuestro prójimo, o pretender desvirtuarlo en una dirección determinada, o caer en un error más craso, el de querer imponer a otros nuestra propia creencia o fé.

Un gran maestro del Espiritismo, León Denis, refiriéndose a aquellos que no toleran esta libertad de creencia y procuran regir a la humanidad con un mismo cartabón, esgrimiendo sutilezas para confundir a las mentes y transformar las almas, ha dicho: "Es en vano que los filósofos y los teólogos hayan argumentado, hasta perderse de vista, sobre esta cuestión. Ellos la han obscurecido, a quien más y mejor, con sus teorías, con sus sofismas, abocando a la humanidad a la servidumbre, en lugar de conducirla hacia la luz liberadora".

El alma humana sólo realizará en su trayectoria evolutiva a través de sus innumerables renacimientos, un destino fecundo y desarrollará todas sus potencias y aptitudes, como así adquirirá pureza y se redimirá del pesado lastre de anteriores vidas, cuando goce y se desenvuelva en la libertad integral. En cambio, la coacción, será asfixia, muerte. Será torturante jaula que impedirá mover sus alas y agostará sus energías y anhelos, produciendo esos frutos secos de civilizaciones decrepitas y culturas suicidas y nefastas.

La libertad trae, por consecuencia, la responsabilidad del ser; crea un estado de conciencia moral que lo enaltece; le torna digna la existencia. Donde falta la libertad, no puede esperarse haya hombres responsables. En cambio, hallaremos esclavos y números. La uniformidad de las mentes y la monotonía de la falta de valores, minará la dinámica creadora y despojará de belleza a la vida. Sólo se dará esa servidumbre que empobrece física y moralmente a los pueblos; regirá poderosa y única la consigna que todo lo nivela y trasmuta a los individuos en autómatas.

El libre albedrío y la libertad de creencia, a la luz de las trascendentes enseñanzas del Espiritismo y de los aleccionadores mensajes del mundo invisible, han dejado de ser problemas irresolutos. Además, constituyen hoy postulados de todas las doctrinas sinceras, de bien y que se sustentan en la realidad del Espíritu.

El hombre es dueño de su libre albedrío, capaz por sí de creer en aquellos principios últimos o ideas que supone sean verdad y den satisfacción a sus inquietudes espirituales; de creer en su Dios. Por tanto, él, es único responsable por sus acciones y único artífice de sus pensamientos.

Siendo la trayectoria del ser, una perpetua lucha por liberarse de cuanto traba o limita su desenvolvimiento, obedezca ello a causas físicas, instintivas, morales, económicas o religiosas; un permanente combate entre la materia y el espíritu para liberarse de las fuerzas ciegas que lo atan, debe para su victoria definitiva gozar de verdadera libertad. Jamás, coaccionarlo o someterlo a teorías o sistemas que prometen esta liberación mediante la

felicidad terrena por la servidumbre, o la felicidad *post mortem* por la abdicación de la razón.

La libertad de creer, principalmente, en la faz religiosa, es sagrado bien de la conciencia humana. Cada cual siente y manifiesta su fé en Dios en su particular modo o dentro del credo que más concuerde con sus propias convicciones. Pretender poner grillos a la libertad de conciencia, introducirse sofísticamente en el mundo de lo imponderable, obtener coercitivamente adeptos para determinadas creencias, obliga a los individuos a comportarse de manera distinta de como piensan. "Es hacer hipócritas", como sentenciara sabiamente un "invisible".

Todas las ideas o creencias que procuran el bien, mejoran la moral, difunden amor, sean ellas cualesquiera, tienen un fondo de verdad y conducen hacia Dios. Las que producen frutos de discordia, de intolerancia, de persecución, éstas son falsas y censurables. Mas quienes sustenten estas últimas, libres son de hacerlo, pero únicos responsables ante sí y ante el juicio de la historia del error que cometen.

El Espiritismo como doctrina de verdad, de justicia y de amor, defiende la libertad de creencia como suprema conquista de la personalidad humana, y en esta hora aciaga para el destino de algunos pueblos, en que las fuerzas del mal parecen vuelven a tomar impulso y ven caer deshechas estas adquisiciones del Espíritu, expresiones del esfuerzo del hombre en pos de ese entendimiento fraterno y de tolerancia, no teme en manifestar su esperanza en las reservas morales y espirituales de la humanidad consciente y libre, y en la ayuda del "mundo invisible" que trabajará tesonero por el mantenimiento de la verdad.

El Espiritismo descubre las razones que llevan a algunos pueblos a estas encrucijadas, y sus adeptos, invocando a Dios, fuente permanente de Justicia y Amor, engrosarán ese sólido frente espiritual para detener el avance de esas fuerzas negativas y para que la libertad de creencia sea una conquista definitiva del pensamiento contemporáneo, un signo de la cultura actual, una evidente prueba de que la ley de evolución sigue su ciclo.

Todo cuanto se arguya y se ejecute será impotente intento para anular a la personalidad humana en sus más nobles manifestaciones; para demoler los progresos del Espíritu. LA CREENCIA INTIMA ES INACCESIBLE.

COMENTARIOS

CARTA ESPIRITUALISTA DE LA HUMANIDAD

Durante los días 10 al 13 de Agosto p. pasado, en la ciudad de Bruselas, se realizó el magno "Congreso Espiritualista Mundial", presidido por el viejo senador Mr. Witteman y patrocinado por varios ministros, entre ellos Mr. Spaak, presidente de la U. N. O. Dicha Asamblea al elaborar la "Carta Espiritualista de la Humanidad", tomó en consideración la gravedad de los tiempos y las consecuencias dominantes en el mundo actual.

Dicho Documento que los lectores habrán visto en nuestro número anterior y meditado profundamente sobre su conte-

nido, significa un valioso aporte a la solución de los candentes problemas sociales, económicos, políticos y religiosos que conmueven a los pueblos en estos momentos, y una positiva contribución a la pacificación espiritual de la humanidad, que aun sufre hondamente las perturbaciones morales ocasionadas por la guerra.

La "Carta Espiritualista de la Humanidad", está llamada a ser una pieza histórica y podemos afirmar, sin temor a exageración, que en todo el transcurso del año 1946, representa ésta la mayor elaboración filosófica, moral y creadora de un nuevo derecho, que fué realizada en el mundo. Ha superado a todos los acuerdos internacionales, a todas las conferencias de estadistas, puesto que no fué olvidado

lo primero, lo que siempre debió primar: la realidad del Espíritu.

Concisa, rectora, integral, la Carta adoptada por el "Congreso Espiritualista Mundial" y dada al mundo para que se guíe por sus normas, posee en sus declaraciones, principios y reglas una montaña de sabiduría y un poderoso hábito de buena voluntad. Reconoce ella, valientemente, que "la Sociedad llamada cristiana, ha sido conducida a la orilla del abismo por haber abandonado sistemáticamente las reglas de la solidaridad humana y perseguido únicamente intereses materiales, descuidando completamente las reivindicaciones del Espíritu". Jamás conferencia internacional alguna ha reconocido esta verdad primera y trascendente, como dolorosa y enorme, y que es quién lleva al mundo de crisis en crisis, sin hallar nunca la fórmula salvadora.

Y esa otra afirmación grandiosa, excelsa y positiva, proclamada a todos los cuadrantes del globo, a ser recogida por todos los hombres bien inspirados y libres, que "las leyes inviolables del Espíritu deben finalmente ser reconocidas como constituyendo las únicas bases de la felicidad duradera de los ciudadanos y de las naciones".

Los principios expuestos con amplio criterio y actitud generosa, en los aspectos de religión, filosofía y ciencia, definen a la "Carta Espiritualista de la Humanidad", como un compendio de normas sociales y morales, que con certero juicio encara los problemas de la sociedad actual y aporta las soluciones que incidirán en su progreso y bienestar.

Es un llamado a todas las religiones e iglesias a deponer prejuicios dogmáticos y de secta, para conciliarse en el santo propósito de iluminar espiritualmente al ser y para extirpar todas las causales de separatismos y odios originarios entre ellos de conflictos sin término.

Es una aseveración de alto valor filosófico esa otra que prueba la existencia de una Unidad de Vida, interpendiente entre todos los seres, y la realidad de una ley de evolución espiritual, a la que están todos ellos sometidos. Ley que rige toda creación a través de los diferentes reinos de la Naturaleza. Y también esa que proclama "la esencia y origen divino del hombre, su naturaleza trina (cuerpo, alma

y espíritu), que lleva en sí mismo la fuente de su conciencia y el fundamento de la dignidad humana".

Prosigue este documento llamado a influir poderosamente en el futuro de la actual civilización, demarcando la línea y misión de la ciencia, desvirtuada por el egoísmo desenfrenado y poca evolución espiritual del hombre, que "su finalidad suprema es la de reunir y aplicar su conocimiento del mundo de los fenómenos al beneficio material y moral de todos los seres".

Las reglas de la "Carta Espiritualista de la Humanidad", en cuanto a la religión, la ciencia, la educación y el arte, expresan el verdadero fin del hombre en la vida y a estas manifestaciones del Espíritu al servicio de sí y del mundo.

Fruto excelso que muestra la divina inspiración de quienes constituyeron y participaron de este magno cónclave internacional, la "Carta" aprobada, resume y expresa incontrovertiblemente la angustia moral del hombre de hoy, mas a su vez, le da a éste, la solución de sus dolores y necesidades, en la fuente permanente de los valores del Espíritu.

Quiera la Providencia en sus sabios designios, que esta "Carta Espiritualista de la Humanidad", sirva de guía e iluminación a todas las futuras reuniones internacionales y así sus resultados serán más duraderos y efectivos. Que los gobernantes de todos los pueblos encuentren en ella la inspiración necesaria para una acción acertada y feliz, y que los individuos de todas las latitudes, de todas las razas, y creencias, reconozcan en ella los preceptos que aplicados y vividos en verdad, acercarán a todas las naciones y ciudadanos en una real fraternidad.

Y al igual que el "Congreso Espiritista Nacional de Francia", que hizo suya esta Carta, todas las Asambleas espiritistas y de todas las demás ideologías, igualmente, la adopten y difundan, pues, mucho es dable esperar, de la más grande elaboración espiritual de los tiempos que corremos.

EL CAODAIISMO O BUDISMO

RENOVADO

En noticia aparecida en "La Nación" de esta capital y que consignamos íntegra en otro lugar de este número, se actualiza,

principalmente, en nuestro país, a un movimiento religioso-espiritista, de vasta difusión en la Indochina, con asiento en Cambodge y cuya última estimativa le asigna diez millones de adeptos.

"LA IDEA" en su edición de Abril y Mayo del año 1945, se ocupó de este movimiento publicando una nota interesante: el discurso pronunciado por Giao Su Thuono Thang, pronunciado el 22 de Mayo de 1937, en ocasión de la inauguración del Templo Caodaísta de Phnom Penh (Cambodge). La alocución y ceremonia de referencia, nos dieron una amplia ilustración sobre esta corriente espiritualista-religiosa, tan extendida en esa parte del Asia y que, en realidad, es una forma oriental del Espiritismo, disponiendo de una base psíquica experimental al igual que el Espiritismo de occidente y cuyo jefe o guía espiritual, es el alma de Víctor Hugo. Esta nueva doctrina se fundamenta en una síntesis religiosa-moral, abarcando en sí a todas las religiones y sistemas morales y haciéndolos suyos, los difunde por igual, en una noble como superior finalidad de propender por esa vía, a la fraternización de todas las creencias y de todos los seres.

El Caodaísmo o Budismo Renovado, como se ve, es un movimiento de alcances, generoso y bien inspirado; una prueba evidente de que sólo por el entendimiento de todas las doctrinas y religiones, el acuerdo de las ideas e impulso de la pasión del bien, será factible llegar a esa ansiada armonía de nuestra humanidad en crisis.

La noticia de referencia nos dice que su jefe Pham Cong Tac, exilado en Madagascar, ha regresado a Indochina, pero, ocurriendo lo de siempre, la información viene desfigurada ya por desconocimiento o razones tendenciosas de quien o quienes la han redactado. Por ello, creemos oportuno destacar cuales son los fundamentos y objetivos de esta doctrina, la que, en realidad es una expresión más de esa corriente espiritual e ideológica que bajo diferentes denominaciones, trata de formar una nueva conciencia en el hombre y dignificarlo por el conocimiento de la verdad espiritual.

En el discurso citado y que nos informara sobre este nuevo movimiento, encontramos lo que distingue y define al Caodaísmo: "... Pero lo que constituye sus

características necesarias no es tanto esa base experimental, psíquica, espírita, esa comunión de las almas de los vivos con los muertos, esa fraternidad gloriosa y conmovedora de los mundos visible e invisible; es, antes y exactamente, el esfuerzo de una poderosa síntesis doctrinaria que hemos realizado, mezclando los Dioses del Asia con los Dioses de Europa. Ninguna "Casa de Dios" es, de hecho, comparable a la nuestra, pues, tanto los creyentes como el que no cree, pueden allí elevar el alma hacia las esperanzas de su predilección; éste adorando a Jesucristo, aquél venerando a Gautama Buda, ese otro, admirando a Confucio". Y agrega más adelante: "El Caodaísmo no se fundó para crear un nuevo sectarismo ni para tornar más venenoso el odio de las razas, ni para dividir a los hombres y precipitar al mundo en las peores catástrofes. El tiene por fin aproximar fraternalmente a las razas, unificar a las religiones y crear la verdadera paz prometida por el Salvador".

No dudamos en manifesar nuestra esperanza en que, cuando todos los hombres y las diferentes ideas, religiones y doctrinas que los distinguen y separan, se rijan por estos principios ricos de sabiduría, entonces sí, se habrá dado un paso seguro en favor de la fraternidad humana y de la espiritualización de la vida.

ARTICULOS AGRESIVOS

De un tiempo a esta parte, para desme-recimiento de la doctrina y de algunos órganos periodísticos espiritistas de bien ganado prestigio, venimos observando la publicación de artículos que poco condicen con la elevación de miras del Ideal que sustentamos. Y a decir verdad, no descubrimos la finalidad útil que puedan perseguir tales colaboraciones, cuando ellas trasantan una agresividad inexplicable.

Lamentamos muy de veras que ello ocurra, y lo sea con cierta asiduidad, sin que la dirección de nuestros colegas a las que le reconocemos cuanto han hecho y vienen realizando en pro de la doctrina espírita, manteniendo bien alto su concepto, hasta este momento, no hayan impedido aparezcan estos artículos.

Creemos que el arte de escribir debe responder siempre a motivos nobles y su principal finalidad, la de servir, ser útil a la idea o al fin que origina todo escrito.

Admitimos la crítica, pues, ella es difícil función, pero siempre que sea constructiva, eleve y deje un saldo de enseñanzas; aceptamos la polémica, pues, ella es delicado juego en que se dilucidan substancialmente profundos problemas de naturaleza diversas, y se realice con dignidad y altura, y dejen consecuencias provechosas para los contendientes, como para aquellos que la han seguido. Estamos ciertos, que cuanto se escriba debe obedecer a un afán superior, a un deseo de proporcionar al lector una enseñanza o un momento de agradable solaz. Nunca, dentro de nuestro pensamiento, podemos coincidir con quien escribe para producir el agror de la dis-

cordia, de la maledicencia o hacer de la crítica una función negativa.

Estas manifestaciones se inspiran en el levantado afán de provocar una reacción saludable en quienes así se comportan y para que las páginas de serias publicaciones del Espiritismo en el país, continúen siendo como lo fueron siempre, limpidas expresiones de la Doctrina, portadoras de enseñanzas, dignas difusoras del Ideal.

Leyendo estos frecuentes artículos de inexplicable agresividad, a la vez que poco bien le hacen al Espiritismo, sólo dan un fruto doloroso: evidencian la calidad espiritual de sus autores.

AMORTIZACION DE LA DEUDA

Pago de la primera cuota de \$ 6.000

Próximo a cumplirse el primer año en que se iniciaron los trámites para la adquisición de la Casa Propia, y de acuerdo al convenio realizado con los hermanos de La Plata, señores Fanjul, Albamonte y Lombardi, a quienes debemos reintegrar la suma de sesenta mil pesos que facilitaron, corresponde abonar, por lo menos, la suma de seis mil pesos, en concepto de amortización, para cumplir el pago de la deuda en diez años.

En consecuencia, la Confederación Espiritista Argentina, en la persona de todos sus componentes, tiene el deber de dar cumplimiento a lo prometido.

Algo de fondos tiene, pero aun falta más. Hacemos un llamado a todos los amigos y correligionarios que puedan cooperar, nos hagan llegar su aporte, de ser posible, antes del 30 de abril próximo.

La colectividad espírita no debe dejar malograr el esfuerzo iniciado en bien de la Casa Propia.

Todos como una sola voluntad, debemos demostrar el cariño a esta obra, cuidándola y ayudando hasta donde sea posible.

CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA.

INFORME de la COMISION ADMINISTRADORA de la CASA PROPIA

Recaudado al 11-12-946 \$ 77.083.25

De ese total anterior se desglosan \$ 60.000, facilitados por los hnos. de La Plata, que deben reponerse, quedando como recaudado hasta la fecha citada \$ 17.083.25.

Sumas Recibidas		Soc. "B. Franklin"	50.—
H. Spielman	\$ 120.—	M. I. de Maranesi	5.50
L. Wittner	30.—	E. C. de Zoya	100.—
B. Gabin	5.—	B. R. de Bretal	15.—
T. Vaquero	10.—	J. Ventureira	55.—
A. Bravo	15.—	Total	\$ 451.50
M. Schargorodosky	26.—	Suma anterior \$	77.083.25
F. Ballejo	20.—	Total recaudado al 28-2-47	\$ 77.534.75

NUESTRA PORTADA

PEDRO SERIÉ

por Hugo L. Nale

Este anciano y destacado correligionario, es uno de los militantes que en su hora cooperó en el movimiento progresivo y de difusión del ideal Espírita, y que ahora, desde hace varios años guarda cama afectado por dolencias físicas.

Acompañado por el doctor Enib R. Berchetche —su yerno—, tuvimos el placer de conversar unos instantes, en su domicilio, Quito 4178, de esta capital.

Nos recordó que siendo muy joven —menor de edad, según su propia expresión—, en el año 1894, ingresó como socio de la Sociedad "Constancia" —y él había venido a este mundo el 11 de Enero de 1875— y en donde fuera Secretario de redacción de la revista "Constancia" muchísimos años.

Que en dicha institución hizo sus armas, escribiendo, dando conferencias y contribuyendo también a la formación de la Confederación Espiritista Argentina.

Una circunstancia, donde puso de relieve su actividad en pro de la divulgación experimental del Espiritismo, fué en la intervención que tuvo, conjuntamente con los correligionarios, hoy ya desencarnados, Sres. Manuel Fráscara y Luis E. Odell, en la certificación de los fenómenos de aporte, materialización y otros del gran médium de La Plata Sr. Osvaldo Fidanza.

En el libro "Elocuencia de los hechos", publicado por la Sociedad Espiritista "Luz del Porvenir", de La Plata, en el año 1910, se encuentran publicados en extenso los fenómenos de aporte de flores, pájaros, metales y piedras diversas, las desmaterializaciones y materializaciones, fotografías, sujeta al más riguroso control.

Estos fenómenos, que pronto tuvieron una difusión mundial, se trataron de organizarlos en esta capital, interviniendo los correligionarios citados, para que fueran presenciados y estudiados por diversos hombres científicos de Buenos Aires,

pero en dos circunstancias el médium señor Fidanza, fué herido por manos desconocidas en el trayecto de la estación Constitución al local de la Sociedad "Constancia", entonces en la calle Tucumán 1736, debiendo suspenderse tales propósitos.

Luego, el señor Pedro Serié fué miembro del "Instituto Popular de Conferencias" del Círculo del diario "La Prensa". Allí dió varias conferencias y se vinculó al mundo literario, aportando los valores de sus estudios y conocimientos.

En el orden profesional, fué también un propulsor del estudio de las Ciencias Naturales de nuestro país, y ello se halla documentado en una demostración que le hicieron sus compañeros de tareas y amigos el 28 de Diciembre de 1934, en el Hotel Jousten de esta ciudad, donde se le entregó un pergamino que dice lo siguiente:

Al señor Pedro Serié:

El personal del Museo Argentino de Ciencias Naturales, sus colaboradores y amigos, como recuerdo afectuoso de alto aprecio y sincera amistad, con motivo de su jubilación como secretario del Museo, después de largos años de ejemplar laboriosidad en tareas científicas y administrativas, y de su designación por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, como Jefe Honorario de la Sección de Espeleología, del mismo instituto.

A pesar de su delicado estado de salud, estaba al tanto de los trabajos realizados por la Confederación Espiritista Argentina, repitiendo en varias ocasiones hiciera llegar a todos los miembros de la Confederación sus felicitaciones, por el esfuerzo de la Casa Propia, como por los Congresos realizados.

Al despedirnos, la esposa del Sr. Serié nos decía que del Círculo de la Prensa, el año pasado, le insistían para dar una conferencia, pero que el estado del señor

Trayectoria y Evolución de la Sociología Espírita

En nuestro artículo anterior (1) sostuvimos que una sociología espírita moderna sólo podría cumplir con su misión en el caso que supiera adaptarse a esa secuencia natural e inmodificable que obliga al hombre de nuestros días a vivir física, materialmente primero, y luego espiritualmente.

Estamos estudiando este problema en forma panorámica, con una perspectiva general, y por lo tanto debemos despreocuparnos de los casos individuales, de las excepciones que, fuera de toda duda, existen en este terreno.

Hablamos en términos de conjuntos; conjunto de la masa humana de nuestro tiempo en todas las latitudes y de todas las razas; conjunto de intereses sociales de esa masa humana; conjunto de acciones y porvenir, conjunto del conglomerado vivo que evoluciona en nuestro plano físico. Dejamos aparte, deliberadamente, toda clase de particularismos, porque ellos se colocan por sí mismos al margen de las leyes integrales que estudian y prevén los caracteres de las sociedades, sus desenvolvimientos, sus relaciones con el hombre y sus influjos sobre el bienestar y destino de éste.

Sabemos que en todos los sectores sociales, en los más privilegiados y en los más humildes, como en los medianos, existe cierto número de seres — muy reducido por desgracia — que ha logrado arribar con éxito a una altura de su desarrollo evolutivo que le permite invertir o revocar, en cierto modo, la secuencia lógica apuntada en el primer párrafo.

De esa manera, para tales espíritus

Seré no lo permitió.

Con estas ligeras semblanzas creemos haber recordado al amigo y algunas de sus obras, que lo destacan como un colaborador de la Causa Espírita en nuestro país.

Febrero 2 de 1947.

Escribe ERNESTO MOOG

(especial para "LA IDEA")

de excepción, las urgencias espirituales priman sobre las necesidades físicas y se desentienden de estas últimas a fin de aplicar sus esfuerzos tanto a la superación individual como al servicio abnegado de los que sufren o necesitan ayuda de cualquier índole que sea. La sociología espírita puede recibir la cooperación de estos seres, por demás valiosos, pero no los comprende a ellos en sus estudios y proyecciones generales.

Por otra parte, estos espíritus superiores comprenden muy claramente, a causa de su efectivo alto nivel espiritual, las necesidades materiales de los pobres y desposeídos, y anteponen siempre la mitigación de sus dolores y de las injusticias y miserias que los acosan, a cualquier esfuerzo personal por obtener un avance en su propia evolución.

"He viajado por toda la India —expresaba Vivekananda—, y fué para mí un verdadero tormento comprobar la terrible pobreza, la miseria espantosa de las masas. No puedo contener las lágrimas. **Ahora es cuando estoy firmemente convencido de que es inútil predicar la religión a los desgraciados, sin aliviar primeramente sus pobreza y padecimientos**". "No soy metafísico, ni filósofo, ni santo —agrega en otra ocasión—. Soy pobre y amo a los pobres. Mientras vivan millones de pobres en el hambre y en la ignorancia, consideraré como un traidor aquél que se educa espiritualmente a sus expensas, sin preocuparse de ellos". "Necesitamos una religión —dice también Vivekananda— que nos proporcione la fe en nosotros mismos y el respeto a los demás; la fuerza para alimentar a los hambrientos, vencer la miseria y reivindicar a las masas. **¡Si queréis hallar a Dios, servid a los hombres!**".

La sociología espírita, por lo tanto, es la de aquellos millones de seres que

(1) Véase LA IDEA N° 274, págs. 70 a 73.

viven en la pobreza, el hambre y la ignorancia, y también de los que en diferentes sectores sociales carecen de horizontes, esperanzas o posibilidades y necesitan una ayuda activa e imposterizable para la solución de sus problemas materiales, antecesores inobjetable de sus problemas espirituales.

El aspecto fundamental de la sociología espírita consiste, entonces, en que debe ser un guía apto para la acción inmediata en favor de la mayoría humana en la miseria o en la incertidumbre económica o social, dirigida y organizada por sus propios hechos, experiencia y postulados, y no una mera especulación libresca de sociólogos satisfechos, o un deshilvanado conjunto de concepciones con ribetes filosófico-apostólicos, planeando en alturas irreales de misticismos o conveniencias de escuela o de doctrina.

Al decir esto hemos puesto el dedo en la llaga descubriendo la falla esencial de la sociología espírita que la ha mantenido en ese estado teórico ambiguo y estéril, indicado al final de nuestro artículo anterior.

La trayectoria de la sociología espírita no ha consistido, en el curso de cien años, mas que en un mantenerse siempre en el mismo lugar, llevando y trayendo dentro de reducidos límites, una cantidad variable de conceptos apriorísticos que jamás fueron sometidos a la dura piedra de toque de la práctica, ni al juicio severo e implacable de la realidad cotidiana, que arrasa los falsos sueños y las teorías ilusorias.

Siendo la sociología espírita — como cualquier sociología fundamental que pretende abordar de firme y con entera responsabilidad los problemas sociales — una conductora de los hombres hacia el mejoramiento de las estructuras y relaciones de la sociedad en que conviven y de los medios de producción y distribución de las riquezas creadas por ellos mismos, utilizando para estos fines los medios prácticos y activos que le sugieren a dicha sociología sus peculiares elementos y conocimientos específicos, ¿qué es lo que ha hecho la sociología espírita para intentar la materialización de sus principios y propósitos...?

Nada, en el terreno de las realizaciones positivas y benéficas.

Un inteligente escritor y periodista espírita, el malogrado S. Paz Basulto, escribió que a mediados del siglo pasado —justamente en 1848— se produjeron dos hechos memorables y de tal significación, que han llegado a variar el curso de la historia moderna. En ese año vió luz en Europa el Manifiesto Comunista firmado por Carlos Marx y Federico Engels, y en esa misma fecha, en Hydesville, América del Norte hizo su entrada singular en el pensamiento moderno el Espiritismo. "He aquí, pues, —dice Paz Basulto— dos acontecimientos grandiosos en la marcha ascensional del hombre y que pondrán a su alcance nuevos instrumentos de trabajo, para desarrollar su evolución integral en la tierra y en otras esferas supraterráneas".

Pero este escritor no profundizó, desde el punto de vista sociológico encarnado por la obra de Marx y Engels, el examen de la analogía que él presentaba. De haberlo hecho hubiera podido constatar que el impulso transformador gestado en Europa por el Manifiesto Comunista, fué intensificándose gradualmente hasta determinar consecuencias transcendentales para la vida de naciones enteras y de millones de hombres, abriendo un nuevo y ancho camino en la evolución social de la humanidad y proyectándose, con resultados incalculables, en la historia del mundo. En cambio, el estímulo generado en Hydesville no ha logrado todavía, sociológicamente, fructificar en una realidad emancipadora del hombre, que contribuya a su mejoramiento social y progreso político y económico, no obstante encontrarse potencialmente concentrados en ese estímulo, los elementos más valiosos y necesarios para que, con su acertada comprensión y realización, el hombre obtuviera verdaderamente un efectivo progreso social y espiritual.

El origen de esta esterilidad, como ya lo afirmamos en nuestro anterior artículo, hay que buscarlo en la actuación de los que teniendo los conocimientos espirituales, las pruebas materiales y la responsabilidad de luchar por una más justa y equitativa sociedad, no supieron, o no pudieron orientarse en la dirección precisa para desenvolver la magna tarea que tenían entre manos.

El espiritismo, además de ser una filosofía experimental del espíritu, encami-

nada al conocimiento de la esencia inmortal del Ser, sus manifestaciones y su destino en la evolución cósmica, una moral evolucionista y sin dogmas y una ciencia experimental que constata la existencia y supervivencia del espíritu, para obtener nociones acerca del mundo espiritual y de las leyes que lo condicionan y rigen la existencia de los seres en ese mundo, es también y de una manera fundamentalísima, la base de la sociología científica más amplia, completa y avanzada que es factible establecer en nuestro tiempo, la cual, por sus conceptos espirituales propios indefinidamente progresivos, podría realizar la más constructiva, superior y eficaz de las acciones sociales.

Pero, por una extraña y negativa paradoja, esta sociología, apta para sobrepasar las limitaciones y contradicciones que padecen los sistemas modernos, estudiadas en nuestro anterior artículo; que se encuentra en condiciones de aportar principios teóricos y directivas para la acción extraordinariamente justos y racionales, y que dispondría de los más claros y positivos instrumentos sociales de creación, renovación y transformación, individuales y colectivos; esta sociología que satisface las aspiraciones substanciales más decisivas del hombre contemporáneo, tuvo un abandono fatal dentro del movimiento espírita.

Fué dejada totalmente de lado desde un comienzo y nadie se preocupó de incorporarla a la realidad activa y viviente de los seres, donde hubiera podido plasmarse en hechos de incalculable beneficio para una humanidad atrapada en los mirajes ilusorios y relativos, a veces perniciosos, de otras ideologías sociales.

Fué postergada una y otra vez para dejar paso a excesivos derroches de energía y de tiempo, infructuosamente orientados a discutir aspectos doctrinarios abstractos, intranscendentes para dirimir supremacías personales o de grupo o tendencias.

Fué negada para realizar una inaprovechable exégesis y una confusa tarea de asimilar o remodelar, dentro del espiritismo, credos religiosos, cosmogonías orientales o ideas ajenas exóticas o imprevistas.

Fué subestimada en sus características

propias, en su profunda y potente originalidad científico-espiritualista, tratando de plegarla o subordinarla a sistemas ideológicos extraños y cerrados, como el socialismo y el comunismo, o de sustituirla por relativas obras de beneficencia, caridad o actividades evangélicas, meros paliativos de las injusticias, opresiones, abusos y privilegios sociales. (1)

Mientras el impulso nacido en Europa se fortalecía incontinentemente, alojándose en mentes nítidas y corazones vigorosos que lo recibían con entusiasmo, amor y comprensión, para retransmitirlo a otras mentes y corazones, entre luchas y heroísmos abnegados, y se hacía carne, sangre y conciencia en millones de desheredados y hambrientos, en millares de idealistas y visionarios que daban su vida por el avance y el triunfo de ese impulso — ¡un impulso materialista que no entregaba más que sacrificios, dolores, persecución y muerte en esta única vida terrena! —, el otro gran impulso espiritual de América, de Hydesville, que hubiera podido ser la grande e iluminadora llamarada que abrasara el alma de los hombres, conduciéndoles a una amplia e intensa acción social de fraternidad, justicia y amor, constructora de relaciones sociales armoniosas, limpias, humanas y bienhechoras, era reprimido por unos, menospreciado por otros, supeditado a temores misoneístas o reemplazado por "incursiones al mundo judeo-cristiano, para infundir el hálito espírita en el testamento cristiano", como afirma S. Paz Basulto.

La trayectoria de la sociología espírita hasta hoy, de acuerdo con lo expuesto, ha sido puramente teórica y existe tan sólo en la bibliografía, por más reducida, consagrada a este tema constantemente rezagado dentro del Espiritismo.

Teniendo en cuenta la excepcional importancia práctica que reviste la sociología espírita dentro de un movimiento altamente renovador y transformador como lo es el espírita, y también para la marcha evolutiva misma de la huma-

(1) Es imposible desconocer el alto valor de estas obras de beneficencia espírita y sería muy injusto negar su espíritu de amor, servicio y abnegación, que favorecen a tantos infortunados, sin distinción de credos, ni clases; pero la acción social efectiva y fundamental no es esa.

nidad, juzgamos que una de las necesidades perentorias e impostergables del espiritismo es afrontar una acción definida y concreta en el terreno sociológico, que debe ir estrechamente unida a las acciones no menos definidas y concretas que tiene que realizar en el terreno científico y en el terreno filosófico-moral, para reajustar sus principios, postulados, actuaciones, etc. a las características y urgencia vitales del hombre de nuestro tiempo.

Suele utilizarse, de un modo más cómodo y libresco que ajustado a la verdad y a las exigencias del realismo cotidiano, el argumento de que es imposible obtener un mejoramiento y un progreso efectivos de la sociedad colectivamente considerada, mientras los individuos que la constituyen no hayan obtenido por sí mismos un adelanto personal que los coloque como unidades del conglomerado social, en rangos morales y espirituales que permitan que el conjunto de estos individuos constituya entonces esa sociedad adelantada e ideal.

Como nuestra humanidad está constituida por seres que se encuentran en diferentes grados de evolución, y entre ellos la inmensa mayoría sólo ha alcanzado un progreso individual muy relativo, éste hace que sean la ignorancia, los instintos inferiores y las tendencias negativas las que mantengan la supremacía dentro de los grandes conjuntos sociales. Para llegar a esas sociedades armoniosas, justas y fraternales, compuestas de seres evolucionados y superiores, que indican los sostenedores del argumento que criticamos, habría que trasladar indefinidamente, hacia un futuro muy lejano, el logro de tales aspiraciones sociales. Entretanto, durante todo ese tiempo, las injusticias, expoliaciones y privilegios, mantendrán vivo y opresor su predominio, con la consiguiente prolongación de la miseria, el hambre y la desesperación de los millones de seres integrantes de los grandes núcleos humanos, **debido a que estos seres se hallan impedidos de lograr un perfeccionamiento moral y espiritual, precisamente porque se encuentran sujetos a esa lógica secuencia que tanto hemos mencionado, que les obliga a**

obtener primero un relativo bienestar material antes de poder dedicarse a su íntimo mejoramiento.

Los únicos favorecidos con la forma de pensar que preconiza que no hay adelanto social colectivo posible si no se espera que cada individuo mejore personalmente antes, son los detentores de las riquezas y medios de producción, los grupos predominantes que necesitan mantener en la inferioridad social y económica a las vastas masas trabajadoras, para reafirmarse en sus posiciones ventajosas y no perder las utilidades y beneficios conseguidos a costa del sacrificio de esas masas.

Frente a los que proponen el adelanto personal de los seres como panacea infalible para los males y fallas sociales, se encuentran los que desdeñan este punto de vista, que califican de utópico o místico, y buscan la salvación de las clases populares yéndose al extremo opuesto, o sea organizando el trestruque brusco y violento de las estructuras sociales, desde sus más profundos cimientos, para instaurar de golpe un nuevo orden y estructuras completamente opuestas.

La sociología espírita no se inclina por ninguno de estos procedimientos, ya que sus estudios científicos de las leyes que rigen la evolución espiritual de la humanidad y sus conocimientos de los procesos internos y externos que condicionan la formación y transformación de las sociedades, le demuestran lo falaz y contradictorio de la primera concepción — esperar que mediante el progreso individual llegue a crearse la sociedad perfecta, dentro de un estado de cosas que impide, cabalmente, ese progreso moral y espiritual de la mayoría de individuos —, y lo inaceptable, perjudicial y estéril del segundo camino, — la violencia y la destrucción para derribar los sistemas sociales existentes. Por ello plantea su solución específica y señala su propio camino, que constituyen el resultado de los hechos y conocimientos nuevos con que el espiritismo enriquece el saber, el conocer y el realizar del espíritu encarnado y actuante en nuestro mundo de representaciones.

Esta solución y ese camino ya los hemos indicado en nuestro artículo an-

terior, al referirnos a la posición de la sociología espírita frente a la secuencia lógica de la vida humana, que obliga al hombre a luchar antes por sus más urgentes necesidades físicas y bienestar material y después por su superación espiritual y progreso interno.

Las religiones, empeñadas secularmente en violentar este mandato natural, tratando de persuadir al desheredado que se conforme con su suerte y la compense con la devoción, con la búsqueda de la salvación de su alma y con el anhelo de una gloriosa existencia celestial futura, han fracasado rotundamente en este empeño y ni aun apelando a la fuerza, a las amenazas, a los anatemas y a la Inquisición, han logrado impedir que las masas humanas paupérrimas cedan al irresistible empuje que las lleva a un incesante y reñido combate por remediar ante todo sus padecimientos y miserias físicas y liberarse de injusticias y opresiones económicas.

A fin de aplicar la solución y para abrir el camino antes mencionados, se requiere la acción definida, concreta e impostergable citada párrafos atrás. No es posible, en un trabajo rápido y sintético como el presente, abundar en detalles al respecto, lo que necesitaría una elaboración minuciosa y amplia de parte de los técnicos, en estos problemas dentro del campo espírita. Pero pueden presentarse desde ya, como puntos de partida, estos lineamientos de orientación y trabajo que, debidamente aplicados, permitirán la evolución de la sociología espírita desde la inactividad teórica confusa mantenida hasta hoy, hacia realizaciones que pueden llegar a ser muy fructíferas y que cooperarán al avance social y, por ende, moral y espiritual de la humanidad presente y próxima.

A) Dentro del movimiento espírita, sus concepciones sociológicas deben ser colocadas en un primer plano de atención y estudio, pues mientras subsistan las actuales condiciones sociales que colocan a millones de seres en la ignorancia, la miseria, el hambre y la opresión, el espiritismo no será aceptado por esos seres, ni podrá ejercer influencia espiritual alguna en nuestra sociedad, ni alcanzará resultados valiosos ni perdurables en su tarea de edificar una humanidad mejor, hasta que no ofrezca a

esos millones de seres contestaciones claras, soluciones efectivas, actividades concretas dirigidas a proporcionarles primero lo que para ellas es indispensable e irremplazable.

B) La Sociología espírita no seguirá al camino de las religiones tratando de apartar a los hombres de sus justas aspiraciones de mejoramiento social y económico, para lanzarlos sin distinción por el camino de la búsqueda mística o creyente, sino que por lo contrario, los apoyará decididamente, proporcionando a sus reivindicaciones el valioso apoyo de sus conocimientos científicos y filosóficos, fundamentales de las leyes y procesos de la evolución integral del Ser, en los mundos físico y espiritual, a través de sucesivos renacimientos y elevándose irreversiblemente hacia un siempre mayor progreso moral.

C) La acción de la sociología espírita se profundizará hacia dos direcciones o en dos aspectos de la realidad humana y social. Porque esa acción es individual y colectiva a la vez material y espiritual de consuno; física y biológica y metafísica, a la par, puesto que constituye una actividad total, engranada en los múltiples y variados esfuerzos y experiencias del espíritu encarnado. Con la demostración positiva de la igualdad esencial e inalienable de los seres humanos, de su común destino y de sus propias responsabilidades morales condicionadas por el grado evolutivo alcanzado, la sociología espírita parte de una base inatacable para desplegar su avance práctico hacia el establecimiento de condiciones sociales más justas y perfectas. Sobre esta base, la sociología espírita abarca, paralelamente, lo colectivo en cuanto pone todos sus conocimientos, sus hechos y sus esfuerzos al servicio de los intereses y anhelos de las capas sociales sojuzgadas y hambrientas, y lo individual en cuanto proporciona a cada ser, cualquiera que sea su estado evolutivo, los elementos e impulsos necesarios — provenientes también de la filosofía y moral espíritas, inseparables de la sociología espírita — para que actúe socialmente en un sentido de constante superación y justicia, de creciente comprensión de sus deberes hacia sus hermanos inferiores o infelices y de mejor definición de sus obligaciones para con la

comunidad. En esta forma queda salvado el escollo, insuperable para otras sociologías, de tener que optar por la lenta evolución individual o el cambio colectivo violento, por lo que interesa a un grupo o una tendencia, pero que actúa en detrimento de otros grupos o tendencias, por lo que parece mejor socialmente considerado, pero que no es justo individualmente sufrido, etc.

La sociología espírita comprende también lo material y lo espiritual, las dos fases inseparables del universo manifestado, al actuar tanto en apoyo de las necesidades físicas y las luchas inmediatas de los hombres, buscando reformas sociales prácticas hacia lo económicamente equitativo y mejor, como brindando al individuo los elementos e impulsos necesarios para que quede en condiciones de ocuparse adecuadamente de proveer a sus más íntimos y puros anhelos de elevación moral y de progreso de su espíritu.

La sociología espírita contiene lo físico y lo biológico en sus estudios, investigaciones y establecimiento, desde nuevos y más profundos ángulos científicos de comprensión y bajo perspectivas más vastas, originales y completas, de los factores que, **en lo externo y visible**, con el concurso parcial pero efectivo de condiciones bio-físicas, etnográficas, geológicas, geográficas, etc., determinan las evoluciones y transformaciones históricas, materiales y tangibles de las sociedades y sus sistemas económicos y políticos. Y también la sociología espírita contiene lo metafísico, lo filosófico, al aportar la explicación y demostración de las condiciones y factores, **internos e invisibles**, que intervienen, como resortes poderosos, como potentes motores, como causas primordiales de esas evoluciones y transformaciones de las sociedades; al señalar las leyes espirituales y morales que dominan, reajustan y aprovechan lo bio-físico y lo físico-químico para proporcionar al espíritu, al Ser, las condiciones más favorables para sus manifestaciones y evolución en el plano material.

D) Finalmente, el problema más apremiante y difícil de la sociología espírita, es el de su avance gradual hacia las realizaciones y a una influencia consistente en los procesos sociales contem-

poráneos. No pueden aguardarse, aquí, por motivos obvios, adelantos rápidos y llamativos; pero es indispensable poner manos a la obra y comenzar las actividades aun partiendo de lo más mínimo.

Frente a la pasividad teórica estéril mantenida hasta hoy, un evidente progreso en la acción significará, como se ha dicho, el colocar primero a la sociología espírita en un nivel atento e inmediato de estudio, desarrollo y estructuración dentro del espiritismo mundial, elevándosela a su legítimo rango de pilar fundamental de este movimiento por la proyección que tienen sus planteamientos y soluciones en la vida y necesidades de la humanidad de hoy y por su atingencia directa con los procesos y las cuestiones vitales de nuestra sociedad.

Luego, la sociología espírita deber ser ampliamente difundida, dándose a conocer muy bien sus características, sus formas de considerar los problemas sociales en los amplios campos de acción que abarca, sus nuevos conceptos del individuo y de la sociedad y su profunda y acabada coordinación de las leyes naturales en una síntesis poderosa que constituye la más completa, científica y avanzada expresión sociológica que es dable alcanzar en la actual etapa evolutiva de la humanidad.

Esta difusión será apuntalada en cada oportunidad propicia, con el apoyo total que la sociología espírita prestará a todos los movimientos, tendencias o iniciativas que auspicien cualquier acto o realización positivos que concuerden con sus postulados. En tales casos se dejará establecida, siempre, la neta independencia de la sociología espírita respecto de todo sistema o ideología, social o política, destacándose que la fuerza activa y creadora plena y la más perfecta materialización de la sociología espírita, están condicionadas por los fundamentos filosóficos, morales y científicos que integran el espiritismo, al cual complementa y realiza en el terreno de la evolución social del hombre.

La difusión y actuaciones antedichas, llevadas a cabo sistemáticamente y activamente, serán los primeros peldaños hacia una acción más alta, constructiva y eficaz, que podrá verificarse cuando el

persistente llamado de la sociología espírita vaya incorporándose a un mayor número de conciencias e iluminando más las mentes de los hombres, a la vez que logrando interesar a aquellas grandes mayorías de seres socialmente inferiorizados, cuyos problemas o preocupaciones, miserias o ansiedades materiales recoge la sociología de una manera sincera, real e íntegra para buscarles una solución inmediata, justa y efectiva.

Lo que puede hacerse posteriormente a estos primeros pasos, concretos y firmes, de la sociología espírita, será motivo de estudio y planteamiento en su hora, según lo que las circunstancias presenten como más urgente o beneficioso entonces. Pero, surgido el impulso inicial y comenzada la marcha hacia las realizaciones palpables, no habrán pausas ni retrocesos ni indecisiones posibles, y si sólo un constante esfuerzo y un perma-

nente sacrificio para que la acción no decaiga y los nefastos anquilosamientos teóricos no vuelvan a imperar.

Creemos muy sinceramente que los problemas de la sociología espírita son de una importancia extrema para la realidad presente y futura del movimiento espírita mundial. Merecen un estudio ahincado y una discusión muy seria, por parte de los escritores, conferencistas, y militantes de ese movimiento. Por ello nos atreveríamos a invitar fraternalmente a todos los que defienden y propagan este ideal, a dedicar desde ya sus mejores esfuerzos al análisis profundo de las cuestiones fundamentales de la sociología espírita, esbozadas apenas en nuestros artículos, y a una acción progresiva e interrumpida, que vaya transformando sus generosos postulados en una magnífica realidad.

Santiago de Chile.

Regresó el Jefe del Caodaísmo

Una nueva religión, cuyos fieles adoran al dios Dixu, se propaga rápidamente a través de toda Indochina. Esta religión se llama el caodaísmo, porque los santos lugares se encuentran situados al pie del Monte Caodai, montaña sagrada que, según la leyenda, está habitada por genios, hadas y aparecidos. Los campesinos se aproximan a ella con temor y veneración.

Por extraño que parezca, las almas de Juana de Arco y de Víctor Hugo hacen frecuentemente su aparición en el Monte Caodai. Juana de Arco se expresa en lengua anamita, pero Víctor Hugo habla sólo en francés y siempre en verso.

El caodaísmo fué fundado en 1927. Según la creencia allí reinante, Dixu, que se reveló ya dos veces a los hombres bajo la apariencia carnal de Cristo y de Buda, debe volver por tercera vez a la tierra bajo el nombre de Caodai para salvar a la humanidad. La esposa del fundador de la nueva religión fué anteriormente la mujer de un joyero suizo, por cuya cuenta efectuó numerosos viajes, como corredora de los artículos de su marido por el delta de Mekong.

Pham Cong Tac, el papa del caodaísmo, exilado por el mariscal Pétain a Madagascar a causa de sus sentimientos antivichistas, acaba de regresar a Indochina y ha dirigido a sus 10.000.000 de fieles un mensaje en el cual declara que el caodaísmo está decidido a colaborar con los franceses en una obra de pacificación.

("La Nación", 4-3-1947; Bs. Aires).

por P. DELFINO FERREIRA

(Especial para LA IDEA)

EL ESPIRITISMO Y SU CONCEPTO DE PATRIA

(Conclusión)



Tenemos por evidente y demostrado que, a la luz de la Doctrina Espiritista —como tal vez ninguna otra pueda hacerlo—, patriotismo y humanitarismo se ensamblan, se confunden y se identifican, atrayéndose como semejantes y no tocándose como extremos.

Y así, estos dos sentimientos profundamente afectivos, derivando uno naturalmente del otro, dentro de los principios espíriticos no se enfrentan como problemas antagónicos, como equivocadamente juzga la mayoría.

¿Cuál es la causa, empero, de tal erróneo concepto?

Por que la palabra, vehículo del pensamiento, además de encubrirlo muchas veces, otras lo desfigura.

Patriotismo trae luego, por asociación de ideas, la bandera, la tropa, los clarines, la defensa, la guerra.

De igual modo, humanitarismo sugiere solidaridad, socorro, piedad... Viene de ahí el asociar como opuestos dos sentimientos hermanos. El primero —patriotismo— armado en guerra como si la patria y no el orgullo, la ambición, la vanidad y la prepotencia de sus dirigentes, fuese la generadora de las guerras; el segundo —humanitarismo— revestido del hábito de santidad, recuerda luego, a la religión... Y rememorando, de ahí, las letras sagradas, grita de pronto a la mente humana el "NO MATARAS", este incomprendido mandamiento de la Ley de Dios, dada a Moisés, mediumnicamente, mediante escritura directa en el Sinaí y, en parte, confirmada después por Jesús en la parábola del joven rico.

Y surge la angustiosa pregunta: ¿COMO CONCILIAR LOS DOS SENTIMIENTOS ANTE EL DECALOGO? ¿COMO ARMONIZAR LA OBEDIENCIA A DIOS

Y A LA PATRIA, SI POR ESTA SE MUE-RE Y SE MATA?

No hay en verdad que conciliar, sino explicar.

Y el Espiritismo lo hace. Porque lo PUEDE.

Patriotismo es amor a la patria; humanitarismo, amor a la humanidad. Humanidad es todo lo que habita la Tierra (en realidad habita el Universo, poblado otros mundos), del cual las naciones son parcelas. Ya lo hemos explicado. El patriotismo lleva a amar el pueblo del mismo país en que se nace; el humanitarismo al del todo el orbe, indistintamente, sin ningún orden de indagaciones. El patriotismo es, pues, una solución parcial del problema total del humanitarismo. Ya constituye, por ahí, un apreciable grado de amor colectivo, un estado natural en la marcha hacia la fraternidad absoluta que el humanitarismo comprende. Este no puede siquiera ser concebido por quién no comprende aquél, el cual, a su vez, no puede ser verdaderamente sentido por los que no asimilaron bien el sentimiento de dedicación, el espíritu de sacrificio, la abnegación, que se consubstancian en el amor afectuoso y simple de la familia, eclosión, quizá, del dignificante sentimiento de la amistad personal, por eso que QUIEN NO PUEDE LO MENOS NO PODRÁ LO MAS.

Si existe, pues, egoísmo en el sentimiento de patria, él es apenas menor en el de la familia.

El problema se reduce, por consiguiente, a simple cuestión de relación: La patria es para la humanidad, como la familia para la patria. Esto hasta puede, siglos adelante, en futura renovación de mentalidad, sustituir el ya elevado principio de la igualdad ante la Ley, por

este otro más cristiano: TODOS SON IGUALES ANTE EL AMOR.

Enfrentemos, sin embargo, más vivamente la cuestión: ¿COMO CONCILIAR LA OBEDIENCIA A DIOS Y LA OBEDIENCIA A LA PATRIA, o sea, armonizar la guerra y el Decálogo en su mandamiento NO MATARAS?

Nuestro planeta, en cuanto a sus finalidades actuales, puede ser considerado —haciendo una comparación que mejor nos hable a los sentidos— una escuela práctica experimental y de regeneración; como una penitenciaría modelo: Aquí venimos para evolución del espíritu, ya en misión, no muy raramente sin propósito de reparación de errores (no hay "expiación", castigo...), pero siempre con sufrimientos (es, en nuestro ej. el caso de los directores, profesores, médicos, funcionarios, etc., de la penitenciaría); ya para esa reparación de faltas, de culpas, a través del trabajo y del dolor bajo mil de sus aspectos. De un modo o de otro, pasando por larga serie de experiencias a que debemos estar atentos pues, unas son pruebas de examen y otras, pruebas prácticas de enseñanza, que, por consiguiente, tanto nos podrán proporcionar "redención" de faltas, como enriquecimiento de nuestro haber con aquellos tesoros de que nos habló Jesús, exentos de la acción del herrumbre, etc.

Así, en el camino de la vida todo tiene finalidad constructiva, no habiendo nada malo, mas sí, sólo mal empleado por el hombre, que recoge entonces los resultados consecuentes. Todo en la vida tendrá que ser estudiado, comprendido, pues, Dios no crea misterios ni urde maquinaciones. Cúmplenos comprender a Dios y la Creación. Conocernos a nosotros mismos, buscando de aprender las leyes que rigen el espíritu y la materia, dado que somos cuerpo y alma. Con la luz y el conocimiento, viene la Verdad. Y con ella el Bien, que es la Libertad. Si pudiésemos saber dar siempre, desde luego, a todo su debido valor y su natural empleo o uso, no existiría el mal, que sólo es desarmonía, desequilibrio. No habría la guerra. Ni el asesinato. No tendríamos, tal vez, el Decálogo, o por lo menos, no figuraría en él el NO MATARAS, que, a unos le es totalmente

indiferente, mientras que a otros tan fuertemente impresiona, que llegan a no entenderlo; para algunos más vale... como interpretación más o menos amplia, más o menos restricta, según los puntos de vista del momento.

Entretanto, las "Sagradas Escrituras" deberían ser, no únicamente leídas y si bien meditadas, para poder en ellas encontrar la Verdad. Interpretarlas con amor, CON LEALTAD. De ellas, mayormente del Nuevo Testamento, majestuoso monumento de sabiduría que encierra la esencia de la Doctrina del Cristo, cabe extraer el "espíritu que vivifica" y no quedarse en la "letra que mata". Y el espíritu vivificante no sobrenada en la superficie de la forma. Es menester ir al fondo por la meditación, por el raciocinio, como olvidar también que ellas constituyen un conjunto a ser considerado en su todo y no sólo en determinados pasajes para simples citas literarias o apriorísticas. Tener, igualmente, siempre en vista la eternidad de la proyección de sus enseñanzas a través de los siglos, donde buscarles su actualidad y probar el sabor de la oportunidad perenne. Cumple tenerlas, pues, como escritas —que lo fueron— para ayer, hoy y mañana; que, al parecer, proyectan luz sobre el pasado de la humanidad, esclareciendo el entonces tiempo presente de los pueblos y, continúan hoy, alumbrando el futuro, ese futuro del que no vemos su fugitivo horizonte y que se desdobra de fase en fase de la humanidad en el infinito de los milenios,

NO MATARAS, dice el Decálogo. Y en este mandamiento ni una palabra más. En la brevedad de la sentencia ni restricciones ni ampliaciones. Entretanto, consonante los tiempos con sus fases de luz y de obscuridad, los hombres cumplen el NO MATARAS, más al palpitar de sus intereses y menos a la luz de su inteligencia.

Así es que, no habiendo ninguna restricción en la letra del mandamiento, él es comprendido como únicamente referente al hombre. Y se mata una serie infinita de animales, con apoyo muchas veces, de las propias Escrituras. Tiempo hubo, también, en que la esclavitud retiraba de la criatura la cualidad de humana y, de ahí, los "señores" que ven-

dían, daban, trocaban como cosas a sus esclavos y hasta los mataban también como a animales. Y bueno será, no seguir ejemplificando mucho a fin de no tener que sonrojarnos de la insinceridad de tanta gente, que teniendo en los labios el NO MATARAS, tienen también en el bolso un arma; o de otros que, predicándolo, enseñándolo, bendicen cañones, bendicen estandartes de batallas conducidos tantas veces contra ejércitos de hombres de la misma raza, de la misma nacionalidad ¡y hasta de la misma religión! ¡De la misma iglesia!

NO MATARAS, dice el Decálogo. Lo dice nuestra propia conciencia, esta conciencia que condena como el mayor de los crímenes contra Dios el suicidio, en la comprensión espontánea o intuitiva de que, sino expreso en el Mandamiento, la Ley dice tanto "No matarás" a ti mismo, como "No matarás" a otro hombre.

NO MATARAS.

Tan solo esto. Y la Ley de la Evolución sigue su marcha. Es la acción intransitiva del verbo matar en la forma expresiva del Mandamiento, que va tornándose vez a vez más transitiva, cuanto la humanidad más y más se va espiritualizando.

La vida, entretanto, tiene que ser vida. Y sufrida. Sufrida dentro de la Ley de Causalidad —que significa responsabilidad— según la cual nuestros actos se reflejan sobre nosotros mismos, llevándonos a reacciones sobre reacciones, vía de reglas incomprendidas, dado que vivimos en un mundo de efectos cuyas causas en su mayoría son exteriores.

El instinto de conservación nos prende a la materia. Amamos la existencia con todo su cortejo de dolores. Nos fijamos a la tierra por un infinito de "nadas". Y aun aquellos que comprenden ya la belleza de la muerte, esos mismos, se agarran a la "vida". Es la Sabiduría de Dios pregarantizando el éxito de la ascensión. Y, no obstante, cuantas veces, automática, instintivamente, una criatura arriesga la vida en pro de la de otro; o, a veces, conscientemente, ¿no lo hace por motivos varios, relativos o no a la propia?

¿Cuántas veces, por instintivo impulso, que nadie imprecó, arriesgamos igualmente la vida en defensa de la familia?

Esta acción está confirmándonos el concepto de que "todo cuanto Dios hace es bueno" y el de que "nada existe que obra suya no sea", nos levanta ante los ojos y la inteligencia, ante el corazón y la razón, la identidad de naturaleza y origen del sentimiento de defensa de la patria.

Los espiritistas, lógicamente, pues, en los límites de su Doctrina y del amplio concepto que tienen de la patria y del patriotismo y, ciertos de que la responsabilidad de los acontecimientos colectivos es proporcional a la actuación más o menos intencional de los que lo acarrearán, encaran la guerra dentro de la Ley de Causalidad como hecho natural, aunque de aspectos tristes, calamitosos y se someten a las circunstancias que la envuelven; y, dando al César lo que es del César, según la enseñanza del Divino Maestro, a ella irán, obedientes a las leyes de sus patrias, haciéndolo sin embargo, sin mezquindad de pasiones, sin odios, como quien cumple el más doloroso de los deberes o se dobla a la más ardua de las pruebas, reconociendo en la guerra la incidencia de uno de los varios recursos de la propia Ley de Causalidad al servicio, entonces, de la Destrucción, necesaria al equilibrio de la obra de Dios en la Tierra: el perfeccionamiento moral, la espiritualización de la humanidad por la redención de sí misma. No la provocarán ni la desencadenarán, ni siquiera indirectamente ellos mismos, salvo causas visible y sensiblemente justificables (¿las habrá?) y que, sobre sus hombros pasarán las agruras de la más peligrosa de las misiones experimentales, la de ser dirigente de naciones.

Es que los espiritistas saben que la guerra está entre muchos de los errores a que Jesús, según el lenguaje de los tiempos llamó "escándalos", cuando nos legó el enseñamiento. **"El escándalo es necesario, pero ¡ay! del hombre por quien él viene; mejor le fuera no haber nacido"**.

El asunto es complejo, bien lo sabemos y... lo tememos. Pero lo encaramos. No, por cierto, luminosamente, ni siquiera completa o satisfactoriamente. Lo hicimos, mejor dicho, lo intentamos hacer a la luz actual del aspecto de la Verdad,

siempre condicionada al nivel moral e intelectual de la mayoría de los hombres. Buscamos, a la vez, ser sinceros. Y esta misma sinceridad nos lleva a reconocer que en el elevado número de muertos está el mayor motivo del justo horror a la guerra, seguido, luego de cerca, por las destrucciones materiales que acarrea.

Dejemos, pues, este último aspecto dañoso y pensemos solamente en el primero.

¿Qué es la muerte? ¿Solamente la guerra la produce?

Para el espiritista, principalmente, la muerte es el verdadero nacimiento, a la vez que hacia la VIDA ella conduce. La muerte constituye en la realidad, la resurrección de la carne, pues, del cuerpo carnal, túmulo del alma, ésta resurge para la verdadera vida: la espiritual. Esto es el "a b c" del Espiritismo. Y morir en plena paz, esto es, sin guerra, a millares también morimos todos los días.

No está, de esta suerte, en la muerte el "mal" de las guerras. Esta convicción aleja por lo menos el 50 % de sus peligros. Y decimos el 50 %, por tratar de que sean comprendidos los verdaderos horrores de las guerras, los cuales no surgen a los ojos.

La guerra es como el bisturí: rasga las carnes del enfermo para salvarle la vida y equilibrarle la salud. Ninguno odia el bisturí ni se rebela contra el cirujano. El bisturí puede salvar, pero puede también matar. Depende de circunstancias diversas, unas imprevistas, otras imprevistas, algunas irremovibles.

Así es la guerra.

Y qué decir de los grandes cataclismos acarreadores de tanta destrucción, de tanta muerte, de tanto dolor!

La guerra sólo no es menos en los efectos morales. Entre esas llamadas calamidades y la guerra, una única diferencia existe, una sola, pero inconmensurable en sus efectos. Y el hombre todavía no le sabe sacar la enseñanza. Es que las grandes hecatombes, los terremotos, inundaciones, etc., despiertan en los pueblos no alcanzados gestos loables de

solidaridad; el sentimiento de piedad enciende los corazones. Ninguno discute la nacionalidad, la raza, o las creencias de las víctimas. Nada. Y el socorro material y la palabra amiga y fraterna llega de todos los cuadrantes de la tierra en el más bello movimiento de amor. Y el auxilio va muchas veces hasta la reconstrucción de ciudades. Es un tocante abrir de cofres y corazones. Es un dar sin medida ni cuenta. Es el suave milagro de la compasión humana abriéndose en vergeles de flores rubras de amor, de blancas flores de la caridad.

¿Por qué la guerra no produce esos efectos?

Porque sólo es mal aquello que afecta al espíritu de quien lo practica. Porque no todos los vencedores de guerras saben coger el fruto de la "prueba" de la victoria. No saben extraer de él las enseñanzas que devienen. No saben, los jefes que tanto hicieron matar, matar en sí la vanidad, el orgullo de la victoria. No saben dominar las ambiciones. Ocultando a Dios en sus conciencias ensorbecidas, embriagadas por ese triunfo en que ven todo menos la mano de la Providencia Divina en la realización de sus planes, no lo sienten en sí, no lo ven "en la faz de sus enemigos", esos enemigos de un momento, amigos tal vez de ayer, hermanos siempre.

El día en que las guerras fueran comprendidas por todos los pueblos, por todas las naciones como cualquier otra calamidad, y en que el guerrero victorioso, viril e impávido no se transforme más en un salteador, hasta de la dignidad del vencido, en ese día, la guerra habrá dejado de existir, pues, habrá cesado de sembrarse a sí misma, coronándose la lucha con una paz verdaderamente justa por verdaderamente cristiana; así, pues, digna, honesta, proscripta para siempre la triste mentalidad del vencedor de Vercingetorix, creadora del concepto: "DESGRACIA AL VENCIDO".

FIN

○

(Para LA IDEA)

NO ME LLORES MAS, MAMITA

por Santiago A. Bossero

Por el elevado concepto que me merece el compañero que me hiciera el relato, he creído útil hacer conocer este interesante caso que confirma uno de los principios que sostiene la Doctrina Espírita y la Teosofía.

—Me encontraba en Piriápolis —comenzó diciéndome el correligionario Jacinto Rico— pasando los días de licencia.

Gustaba alejarme de los sitios de reunión, buscando la soledad, para poder meditar o bien pasar las horas leyendo. Había llevado conmigo, aquella tarde, dos libros: un tomo con cuentos infantiles, literatura que siempre me agrada profundizar y el libro de Manuel S. Porteiro: "Espiritismo Dialéctico".

Debo hacerle notar que el libro de cuentos tenía una tapa original: un conjunto de caras infantiles, rodeadas por una nube blanca; todo en color, lo que la hacía muy llamativa.

Había leído un buen rato, cuando distrajo mi atención las exclamaciones de varias personas ocupadas en pescar. Dejé los dos libros sobre un pilar próximo y me fui a observar varios pescados que terminaban de sacar del agua y que todavía se agitaban.

Conversé con uno de los pescadores, sobre temas del momento, y cuando volví los ojos dirigiendo la mirada al pilar, noté que un señor y una señora, sin duda un matrimonio, pues estaban acompañados de dos niños, tenían en sus manos un ejemplar de cada libro, hojeándolos.

Notaron sin duda que yo los estaba mirando, pues colocaron los libros en el sitio que yo los había dejado y se alejaron conversando animadamente.

Volví a mis libros. Con la lectura y los instantes que dedicaba a la contemplación del océano, pasaron pronto las horas.

El sol se ocultaba en el horizonte, rodeado de una aureola de fuego, que a cada minuto cambiaba de tonalidades

causando la admiración de los pocos que observábamos aquel espectáculo grandioso.

—A la mañana siguiente, al dirigirme a la plaza, vi venir en sentido contrario al matrimonio, acompañado, como el día anterior, por los dos niños. Al encontrarnos saludé, atención que ellos me devolvieron.

Pude comprobar que se hospedaban en el mismo hotel, lo que hizo que nos viéramos con frecuencia, terminando por trabar esa relación que a veces se continúa al volver a la ciudad o que sólo dura unos días, terminando con la licencia.

Como me encontraba solo, me invitaron a formar parte de la mesa que ocupaban en el hotel, todo lo cual sirvió para que entabláramos una franca y cordial amistad.

Fué después de un almuerzo y cuando nos encontrábamos en la terraza, que el señor Alberto Funes se refirió a mis libros.

—Usted tiene que disculpar nuestra indiscreción de la otra tarde. Pero el libro de cuentos, con la tapa en colores, reavivó en mi esposa recuerdos íntimos y no pudo resistir el deseo de hojearlo. Yo no pude escapar a la curiosidad que me despertó el otro libro relacionado con el Espiritismo.

La conversación recayó sobre nuestra doctrina y aunque católicos, demostraron desde el primer momento interés por conocer los fundamentos en que se basaba la filosofía espírita, lo que me dió oportunidad de exponer todo cuanto sé sobre la cuestión, tratando siempre de presentar el ideal en su verdadero aspecto científico, señalando muy especialmente el error que se comete cuando se confunde la doctrina con las malas prácticas de los que invocan su nombre para vivir a sus expensas.

La señora hasta entonces había prestado suma atención a nuestra conversa-

ción, sin intervenir en ella, pero al llegar a esta altura me dirigió la palabra.

—Es evidente que hay algo más que lo que perciben nuestros sentidos físicos. Por mi parte, llevo fuertemente grabado en mi espíritu un hecho imborrable. Su recuerdo fué lo que me movió a tomar su libro de cuentos, en cuya tapa se destacaba un grupo de hermosas cabezas de niños rodeados de una nube blanca.

Noté en seguida que la tristeza invadía su rostro. Comprendí que aquella alma encerraba un dolor y que anhelaba hacerme conocer la causa que lo motivaba.

Y así fué.

Después de unos instantes de silencio, comenzó su relato.

—Mi hijito menor, Osvaldo, trajo a nuestro hogar la alegría y la esperanza que ya habíamos experimentado al nacer Luisita y Javier, que son los dos niños que ve usted desde aquí jugando en la playa. Pero debo confesarle que a pesar de querer profundamente a los otros dos, Osvaldo produjo tanto en mi esposo como en mí, una impresión que hasta entonces no habíamos sentido.

Su cabecita cubierta de rulos, color de sol, sus ojos celestes y su boquita nos enloquecían de alegría. Horas y horas permanecíamos junto a él, sin sentir jamás cansancio por todos aquellos cuidados que requiere el niño en sus primeros años de vida.

Mi esposo abandonaba sus más apremiantes ocupaciones para compartir conmigo esas horas de felicidad.

Sin embargo, muchas veces, al verle dormir en su cunita, con esa confianza y abandono de la infancia, que nos hace creer que un ángel reposa a nuestro lado, nos tomábamos las manos y nos confiábamos una extraña inquietud que invadía nuestros corazones.

Temíamos perderlo, que se marchase de nuestro hogar, que dejase vacía su cunita. Este pensamiento nos hería en lo más íntimo y sólo nos tranquilizábamos cuando Osvaldo abría sus ojos, extendiendo sus manecitas y con caricias de seda disipaba el negro pensamiento.

No tenía todavía cinco años cuando ya leía y escribía sin dificultad. Pero su verdadera vocación la reveló cuando oyó tocar el violín a una hermana mía.

Desde aquel momento reclamó con tal insistencia un instrumento igual, que acordamos comprárselo. Mi hermana, que también lo adoraba, por complacerlo le dió algunas clases. Pero su sorpresa fué grande cuando notó, a los pocos meses que tocaba admirablemente, no sólo lo que le enseñaba, sino trozos de música desconocidos por ella, que ejecutaba con armonía y seguridad sorprendentes a su edad. Tanto le llamó la atención que varias veces lo comentó con violinistas amigos que no alcanzaban a explicarse como Osvaldo podía haber aprendido la música que tocaba con tanta desenvoltura.

Puede imaginarse nuestra satisfacción, casi diríamos nuestro orgullo, ante las cualidades que demostraba poseer nuestro hijito.

Hace dos años, al comenzar la primavera, se inició también nuestro calvario. Una mañana encontramos a Osvaldo afebrado. Recurrimos a los medicamentos habituales para estos casos y viendo que la fiebre no cedía, llamamos el mismo día al médico.

En el primer momento no atribuí importancia a la enfermedad, tranquilizando nuestros espíritus alarmados. Pero a la mañana siguiente como la fiebre aumentara y el niño permaneciera sumido en un sopor, del que sólo despertaba para pedir agua, volvimos a solicitar sus servicios. Un poco sorprendido de encontrarlo así, procedió a recetar nuevos medicamentos. A pesar de todo, al cuarto día su estado era peor. Se llamó a consulta, le aplicaron sueros e inyecciones. ¡Cuánto sufrimos esos días, Dios mío!

El séptimo día, cuando despuntaba la aurora y las primeras luces del día nos permitían ver su carita, un rayo de esperanza se filtró hasta nuestros corazones. Osvaldo, por primera vez desde que estuviera enfermo, abrió sus ojos, nos buscó con la mirada, estiró las manecitas y nos nombró con voz apagada. Nuestras cabezas se apoyaron en la de él.

—Mamá, querida mamita —me dijo y me pasó las manos por la cara. Se volvió al padre, lo llamó en parecida forma y lo acarició de idéntica manera.

Luego se apoyó en la almohada, nos sonrió largamente... Mi corazón sufrió

un vuelco terrible, aquella mirada adquiría una fijeza intensa, extraña... Me acerqué, lo llamé angustiada, lo acaricié... Lancé un grito... Nuestro pequeño se enfriaba rápidamente.

Todo lo que se le hizo fué en vano.

Aquella almita que durante cinco años llenó nuestras vidas de paz, amor y alegría, había partido.

El recuerdo angustiaba de nuevo a la pobre madre.

El señor Funes agregó:

—Puede usted imaginarse el estado en que quedaríamos. Mi esposa se abandonaba al dolor, olvidando casi por completo a los otros dos niños, pasando las horas junto a la cunita vacía. Por mi parte, trataba de alentarla, pero mi espíritu sufría el mismo mal y terminábamos confundiendo nuestras lágrimas.

—Al año de fallecer nuestro hijito —continuó la señora— me encontraba en el mismo estado de postración. Secretamente pedía a Dios me llevara junto a Osvaldo. A veces, una voz interna me acusaba, por el descuido en que tenía a Luisito y Javier. Pero el dolor me dominaba por completo.

El día del aniversario de su muerte fui al cementerio. Iba a cumplir el más santo de los deberes: Llenar de flores su tumba. Llorar allí, junto a sus restos...

Caía la tarde cuando regresé a nuestro hogar, moralmente vencida. Me dirigí al cuartito donde teníamos la cunita. Recostada en un sofá, me abandoné de nuevo al dolor. Pero las fatigas del día vencían mi organismo. Sentía como algo lejano las voces de Luisita y del hermanito que jugaban en el jardín. La oscuridad invadía la habitación. Un extraño sopor se apoderaba de mi espíritu... De pronto, ¡Oh, Dios mío! Qué era lo que veía, a pesar de tener los ojos cerrados, a pesar de sentir a mis dos niños que jugaban, a pesar de sentir que mis sienes latían y mi corazón se agitaba... En medio de una nube blanca, pude ver con toda nitidez un grupo de niños de extraordinaria belleza. Reían y jugaban, arrojándose flores. Un poco más atrás, apoyado en un árbol, estaba el hijo adorado, mi Osvaldo. Me impresionó profundamente su tristeza. Mi pensamiento fué el que le habló: Hijo del alma, ¿qué tienes? Me miró con una dulzura inexplicable, mientras llega-

ba a mi espíritu en forma apenas perceptible, su pensamiento: —Mamita, tus lágrimas me tienen preso aquí y tu dolor no me permite ir a jugar con esos niños. No me llores más, mamita. Sufrí una sacudida. Se disipó el sopor que me envolvía, sentí una ráfaga de calor que me envolvía. Quedé tranquila, descansada, mientras mis ojos dejaban escapar abundantes lágrimas. Pero estas lágrimas tenían la virtud de tranquilizar mi espíritu, de serenar mi corazón... Recuerdo que salí presurosa de la habitación, llegué al jardín, busqué ansiosa a mis dos pequeños y los cubrí de besos y caricias. Hacía un año que había olvidado mis deberes de madre! Ansiaba recuperar los instantes que había robado a Javier y Luisita por pensar solamente en aquel hijo que la muerte me había robado.

Poco a poco, mi espíritu se fué serenando. El recuerdo de Osvaldo, desde ese día, llegaba a mí acompañado de serenidad y de una secreta esperanza. En el mes de Noviembre de ese mismo año, un día que se encontraba mi hermano en casa, volví a oír las notas delicadas que su alma de artista arrancaban al violín. Por asociación de ideas, dirigí mi pensamiento a Osvaldo. Me dejaba llevar por una dulce laxitud. Quedé como en éxtasis... Allí, de nuevo, pude ver la nube blanca, resplandeciente. En el centro, como la vez anterior, un grupo de niños jugando alegres, plenos de vivacidad. Entre ellos destaqué en seguida a mi hijito Osvaldo. Sonreía feliz, cuando se detuvo para mirarme. Sentí, por decir así, su pensamiento: —Madre querida, ahora soy libre.

Guardó silencio la señora de Funes; su rostro demostraba serenidad, pero yo estaba seguro de que en su recuerdo vivirían para siempre aquellas dos videncias, que en forma simbólica le habían señalado un aspecto de la vida espiritual.

Explicué a mis amigos que la Doctrina Espiritista aconseja a sus adeptos, no desear por los seres queridos que se marchan de nuestro lado.

El mundo invisible, nos presenta con frecuencia cuadros simbólicos, en los que nos hace notar la perturbación que sufre el espíritu recientemente desencarnado, los lazos fluídicos que lo atan a aquéllos que se dejan llevar por el dolor, que no razonan sobre la posibilidad de una vida

CARTA DE FRANCIA

Cazouls-les-Béziers. 30 de Mayo de 1946.

Mi querido Hermano:

Este día de Ascensión me otorga algún reposo y lo aprovecho para darle algunas noticias de Francia.

Bien quisiera saber si mis precedentes cartas le llegaron en un lapso razonable.

Quisiera hablarle mucho de nuestra dulce Francia, y decirle en cuales pruebas y agitaciones tiene que debatirse actualmente.

Este buen pueblo de Francia ha perdido el sentido de la espiritualidad, y helo aquí constreñido a buscar en otras vías propuestas por demagogos, la salvación de su bienestar y de su equilibrio social.

Son los partidos políticos que atraen y agitan a la mayor parte de los ciudadanos de nuestro país y, hecho paradójal, desde la liberación de Francia, todos los rótulos políticos se dicen partidarios del progreso social y prometen mucho más de lo que nuestra nación agotada está en estado de dar.

Así este desorden fomenta en los espíritus, activa el fuego del odio, excita las discordias, infunde en las masas deseos de adquisiciones de intensos apetitos que crean simultánea-

espiritual que se desliza a nuestro lado y donde los seres perciben con más intensidad las vibraciones que irradian los pensamientos de los familiares y amigos que los recuerdan.

Aconsejé a la señora de Funes que recordara siempre a su pequeño con alegría, con la esperanza de volver un día a encontrarlo y que, como el poeta, pensara que los muertos no desaparecían, sino que simplemente habían tomado un tren anterior al nuestro.

Al separarme para regresar a Buenos Aires, proporcioné a mis amigos, algunos libros de la doctrina y hoy sé cuánto bien han deparado a sus corazones que han sabido apreciar la grandeza del ideal.

¡Bendito Espiritismo, que no sólo sirve para modificar y regenerar al hombre, sino que aporta a la humanidad un nuevo concepto de la vida y de nuestras relaciones con los seres amados que han dejado su envoltura física!

mente y necesariamente una tensión continua entre las clases y traban toda relación razonable entre los individuos.

Por otra parte, se podría agregar que esta inestabilidad y anarquía de las costumbres francesas, forma endémica, repercute en el plano internacional, y Uds, no ignorarán en la Argentina, que las reuniones preliminares de la paz, —tanto aquella que tuvo lugar en Londres, como la que se celebró recientemente en París—, ponen en evidencia desacuerdos profundos e indican las primicias de futuros conflictos en una Europa terriblemente dividida.

Pero, si nuestro país contiene elementos de descomposición, no es menos verdad que tiene en reserva energías de reconstitución, lo que voy a demostrar en el transcurso de esta carta.

Es de lamentar que, en la cuna de las ideas de libertad, el desarrollo, si Ud. prefiere, la propagación del espiritismo filosófico y de la teosofía, no hayan conocido la amplitud que tienen en América del Sur.

Es probable que muchos problemas se hallarían así simplificados y que no conoceríamos esas explotaciones económicas y esas batallas de palabras, fuentes de luchas en un futuro próximo.

¿Quizás tengamos demasiados sistemas para elucidar estas cuestiones primordiales, quizás estos sistemas sean demasiado positivos, revestidos de una intelectualidad negativa y por eso mismo sean destructores del verdadero conocimiento?

Por la razón de que una enseñanza esté limitada dentro de un molde, en el interior del cual la libertad del espíritu se halla encarcelada, resulta al final una deformación o también una desviación del verdadero sentido de la vida.

Bien posible es que las concepciones subjetivas estén en el origen del pesimismo filosófico, del escepticismo que destruye toda acción viril, signos característicos de la decadencia cuando los mismos invaden el movimiento del pensamiento.

Cuando digo que Francia sufre de una saturación de intelectualidad promotora de escepticismo epidémico, quiero decir que esto que es en detrimento del progreso y del interés social.

Si un país pierde su fe en sí mismo, es que hay carencia de espiritualidad; es que se separa por una duda metódica de esas verdades

superiores, las que se sienten sin que sea necesario demostrarlas.

En mi última carta, le había dejado entender que nuestra democracia sufría de la coacción de un gobierno social-comunizante, y que se manifestaba cierta opresión, en que los valores de libertad comenzaban a sufrir intolerables asaltos.

Esto es la consecuencia de ideales de los cuales se ha exagerado la proyección y que, de rechazo, impiden la realización de la libertad humana, derecho que no se sabría modificar por el poder de un Estado político y arbitrario.

¿Es que el Estado —Montesquieu ya nos lo había dicho— no debe descansar sobre el valor fundamental del principio de la separatividad de los poderes, de la pluralidad, —para emplear una palabra de moda—, que se opone a las corrupciones y al arrastre de la idea totalitaria?

Sin embargo, parece ser que el conjunto de los Franceses hayan dado indicios de resistencia a ese desliz hacia el despotismo de un partido político; el resultado del referendun del 5 de Mayo es significativo y más aun hay una evolución del socialismo francés del cual me esforzaré a traducir los temores y aprensiones; el mismo, por manifestaciones verbales llenas de valor y renovadas, ha significado al partido comunista que está resuelto a defender todas las libertades, tanto temporales como espirituales, y se vuelve prometededor de salvaguardar una civilización en peligro.

Así pues, en Francia, la lucha está declarada entre lo espiritual y lo material y, hecho paradójal, es pasando por las puertas de la política que la espiritualidad va a liberar a los hombres de las tutelas materiales y de los yugos de odio.

Pocos hombres son capaces de discernir estas posiciones de combate, pero no es menos cierto que hay esperanzas de renovación, tanto en la masa que se resiste contra toda autocracia, como en los intelectuales libres que realizan un esfuerzo para preservar la sociedad contra toda usurpación servil y sacuden el yugo de una nueva esclavitud.

Esta separación del socialismo francés del marxismo materialista y ateo, tendrá una proyección incalculable en la orientación del porvenir de nuestra democracia y designa una aproximación, sino una alianza con nuestras ideas espíritas y teosóficas.

Si es cierto que es en el crisol de la vida diaria que se descubre el valor de los hombres y de los ideales que les mueven, podemos de-

ducir que todo no está perdido en el país de Juana de Arco.

La grande e imperiosa solución del problema social y político de nuestra época, es de atribuir un justo lugar a los principios opuestos, en apariencia, del individualismo y del socialismo, inspirando al Estado funciones de orden y de justicia y funciones de seguridad y utilidad públicas.

De hecho, el espiritismo, como la teosofía, rechazan toda tentativa de dejarse reclutar en un sistema cualquiera de moral y de sociología dogmática porque, si descansaran sus bases sobre una ley moral inmutable, irían al encuentro de la corriente de la Historia, la cual vive ella, de movimiento y de libertad.

No es todo. ¿En qué medida el espiritismo y la teosofía hacen parte del movimiento de la vida y de la sociedad?

Yo pienso, al escribir esto, en la superioridad del pensamiento de Naum Kreiman, en el espiritismo argentino. Nos hace falta, en Francia, un espíritu de este temple, en el orden sociológico, porque en el país de Allan Kardec, el espiritismo se ha acantonado en una actitud semi-burguesa, respetuoso de las conveniencias sociales, con el temor generalizado de abordar las cuestiones sociales, como lo han hecho o lo hacen con vigor un Porteiro, o un Kreiman, en América del Sur.

Estos sembradores de verdad colocan frente a frente la ciencia espírita y el movimiento colectivo a la vez filosófico y sociológico. La reforma social y espiritual es, para ellos, una cuestión de cultura verdadera y positiva que implica el reconocimiento de la vida libre del espíritu, libre en el orden ético, filosófico, religioso y libre también, y con más razón, de miserias, de sujeciones, de esclavitud, las que no pueden sino trabar su marcha hacia la luz.

Así, pues, se define el criterio de la Revolución permanente. Ser revolucionario, es querer la unificación de todas las tendencias humanas, es elaborar relaciones entre valor económico y valor filosófico, es hacer abandono de las leyes que dividen y retrasan el progreso.

Por no haber militado en el dominio social, el espiritismo francés es insuficientemente conocido de las masas. Se ha atraído hacia sí una desconfianza inexplicable, aun en el mundo intelectual; aparte algunos cerebros lúcidos y orgullosos de conocimiento, un desprecio cínico y sistemático, alentado por la gente eclesiástica, lo han reducido y confinado a reuniones circunscriptas, a asociaciones nativamente timoratas, y ha degenerado a menudo, en la co-

rupción del charlatanismo y del tráfico mercenario.

Y sin embargo, este espiritismo, esta teosofía, cuya alta enseñanza se aplican a denigrar, hacen parte de la Revolución en marcha.

Si no hubiera sido por el Espiritismo ¿hubiera este niño terrible, que el Prof. Charles Richet bautizó con el nombre de "Metapsíquica", puesto al descubierto ese subconsciente, que puede obrar más allá de las contingencias del tiempo y del espacio, fuera de toda posibilidad fisiológica y biológica normal?

¿Hubiera nuestro Bergson elaborado sus teorías del intuicionismo?

Y también, ¿no tenemos nosotros la certidumbre de las actividades poderosas del espíritu y de los recursos inmensos de la intuición? ¿las que vienen a contradecir las teorías materialistas que reducen el pensamiento a una secreción del cerebro y hacen un Dios de la dialéctica?

Aun en una época en que los problemas se presentan con soluciones desesperadas, tenemos razones para no dejarnos arrastrar por la desesperación.

Las jóvenes repúblicas de América del Sur hallarán aún fuentes de ideas fecundas en nuestra Francia.

Al lado de tantos otros, tenemos los Maritain, Georges Izard, quienes empuñan, bastante alto para que alumbre no sólo a Francia, la antorcha de ideas de orden y de progreso.

Georges Izard es un joven Profesor de filosofía, que acaba de hacer aparecer una obra "El Hombre es Revolucionario", dedicado a hombres libres de prejuicios y poseyendo cierta cultura.

Destruye pieza por pieza, el materialismo dialéctico y sitúa el problema del hombre, y por consiguiente el de la sociedad, en una amplitud filosófica poco habitual de los profesores apegados a costumbres prudentes o a convenciones desconfiadas.

El vuelve a colocar el espíritu en la fuente misma de la metafísica revolucionaria y desenmascara con fuerza toda la tradición de cultura que afirma la independencia del espíritu y la separa vigorosamente del primado de la materia.

No precisa decir que tal trabajo no es sólo un acto de valor, pero, por otra parte, no es un indicio de senilidad precoz de Francia.

No dejará de tener resonancia y despertar admiración en las Naciones amigas de nuestra cultura.

Así, pues, poco a poco, una concepción espiritualista de la vida se desprende del caos

en que lo primordial sería el espíritu que, abandonado a la más libre de sus actividades determina las nuevas funciones posibles con lo real. Es el idealismo que gana sobre el materialismo. El idealismo revela el comportamiento de nuestros actos de voluntad, de deseos, todos los estados del pensamiento y del Alma; mientras que el materialismo subordina la explicación de los fenómenos intelectuales y morales únicamente a las solas funciones cerebrales e interpreta todas las manifestaciones de los reinos de la naturaleza por medio de la existencia y las leyes de la materia.

Maritain, él, no es socialista de la misma línea por la cual entró Izard, y sin embargo, llegan a unirse en la medida en que una reconstrucción auténtica podrá surgir de la prueba dolorosa por la que atraviesa nuestro país.

Su obra: "Los derechos del Hombre y la Ley natural" conocida en la Argentina, después de haber sido publicada por primera vez en 1942, en las Ediciones de la "Maison Francaise" de Nueva York, no es menos fecunda en aplicaciones concretas de una doctrina que elucida, en términos familiares del gran público, las relaciones entre la persona y la sociedad.

Se erige en defensor, con argumentos convincentes y definitivos, de los derechos del individuo, los que descansan en la idea de la ley natural.

Hay presentimiento de Profeta en el contenido y en el tono de los escritos de Maritain, y sus "Principios de una política humanista" hacen un análisis cerrado de la libertad, volviendo a tomar bajo una forma clara la distinción fecunda entre libertad de independencia y libertad de elección, siendo éste un medio para alcanzar a esta libertad de autonomía o de exaltación que es la realización del hombre.

Maritain es un espiritualista muy escuchado, delegado en la actualidad para representar a Francia en el Vaticano. Es, además, un humanista de gran talento, que se esfuerza por mezclarse a la corriente de los múltiples pensamientos que conducen el mundo; que analiza con perspicacia genial las diferentes aspiraciones de nuestro mundo contemporáneo y pone a mano de los hombres de corazón los aspectos de la Eterna Verdad, la que está por encima de las contingencias temporarias de la Historia.

Lo que nos consuela y refuerza nuestras razones de existir, a nosotros espiritistas y teósofos, es el hecho de ver ese criterio de la evolución actual del mundo, llegar a las mismas finalidades que las nuestras, es decir, volver a colocar en su sitio al valor del Espíritu, sin el cual la vida se vuelve pesada; dar

Comité Permanente de Relaciones Espiritualistas

Sánchez de Bustamante N° 463 - T. A. 79 - 6314
Buenos Aires

DECLARACION SOBRE LIBERTAD DE CONCIENCIA CON MOTIVO DE LA APROBACION DE LA ENSEÑANZA DE LA RELIGION CATOLICA EN LAS ESCUELAS

De acuerdo con los principios sustentados en el PRIMER CONGRESO ESPIRITUALISTA PARA EL ESTUDIO DE LA REENCARNACION, verificado en la ciudad de Buenos Aires durante los tres primeros días del mes de noviembre de 1946 y del cual surgió el COMITE PERMANENTE DE RELACIONES ESPIRITUALISTAS, el Consejo Directivo de este movimiento espiritualista de fraternidad inter-institucional adopta la siguiente declaración sobre libertad de conciencia:

1° — Expresar ante la opinión pública que la Religión más que una doctrina para imponer es una conducta para vivir. Son los padres quienes deben asumir la responsabilidad sobre una auténtica educación religiosa de sus hijos, y es en el hogar y en los templos donde tal educación encuentra su clima más propicio.

2° — Independiente de este reconocimiento sobre las bellezas y bondades de una auténtica vivencia religiosa, la implantación de un dogma determinado, en escuelas y universidades donde concurren niños y jóvenes, cuyos padres pertenecen a las más variadas creencias, resulta una medida contraproducente, antirreligiosa. La experiencia ha demostrado con harta frecuencia que la imposición es el reverso de la auténtica religión.

3° — Los sentimientos religiosos afloran abundantemente allí donde existe la más absoluta libertad de conciencia, pues sin libertad del espíritu para rendir culto al Dios que cada cual desee adorar, resulta imposible establecer un genuino acercamiento entre el hombre y las corrientes espirituales del universo. Ejemplo vivo de esto fueron los Grandes Instrutores de la Humanidad, quienes nada impusieron ni a nadie coaccionaron, sino que dieron todo de sí, en una espontánea y plena dádiva de amor y tolerancia universales.

4° — Desde el momento que el COMITE PERMANENTE DE RELACIONES ESPIRITUALISTAS, está constituido por representantes de las más diversas escuelas ideológicas, entre las cuales se cuentan la espírita, martinista, teosófica, cristiana, budista, rosacruziana, etc., resulta necesario manifestar que el alma misma de su existencia es la más franca y amplia

una significación a la moral, a la perfectibilidad del individuo y de la sociedad, creer en el porvenir de la Humanidad.

Mi querido Hermano, si esta exposición del aspecto actual del pensamiento francés le ha interesado, y si puede llamar la atención de nuestros hermanos argentinos, le autorizo su traducción y publicación, en "La Idea".

Recibid mi querido Hermano, la expresión de toda mi amistad fraternal.

Firmado: LOUIS FOURCADE

Libertad de Conciencia, sin la cual hubiera sido imposible obtener el éxito en los trabajos colectivos, que hasta el presente se han realizado bajo sus auspicios.

Frente a esta conquista de la tolerancia y del respeto a las ideas del prójimo, se alza hoy una nueva espada de Damocles: la imposición de un dogma determinado en todas las escuelas y universidades del país, la estereotipación de la conciencia misma de un pueblo joven mediante una catequesis extemporánea que no responde ya a las inquietudes del mundo ni a la sed de quienes no pueden admitir a un Dios que apremia o castiga en modos que la razón no admitiría como sentencia de un hombre mediocre ni a un Cristo en cuyo nombre se fomentan fanatismos e imposiciones.

5° — El Comité P.R.E. en defensa de la Libertad de Conciencia, basamento de todas las libertades y como un modesto tributo a la Memoria de quien nada impuso, sino que se dió a sí mismo en un vivir constante por la más amplia y libre expresión de las ideas, manifiesta a la población de toda la República que no se debe renunciar, bajo ninguna circunstancia, al divino derecho de discriminar sobre los principios religiosos que cada cual considere más convenientes.

Y, si en la escuela o en la universidad se impone el acatamiento a un dogma determinado, habrá llegado el momento de refirmar la Libertad de Conciencia mediante el fortalecimiento de todas las fuerzas del Espíritu, no permitiendo que ninguna potencia secular se adueñe de la propia conciencia. Y al hacer esto cada cual debe saber que está más cerca de lo divino quien más cerca está de la libertad y que, sin ésta, no hay mérito ni responsabilidad, justicia, moral ni vida. De nada sirven los progresos materiales, si al lado mismo de toda la riqueza del mundo se encuentra un hombre maniatado en la médula de su Espíritu. Entre Dios y el hombre no deben existir medianeros o impuestos intercesores; la Religión viva de los tiempos que vivimos, ya no puede comulgar con ruedas de molino. El Dios que premia y castiga ya no sirve para los hombres y las mujeres que han trascendido los meros ropajes y quieren acercarse al Padre en Espíritu y en Verdad.

Por todo lo manifestado y mucho más que podría agregarse, el COMITE PERMANENTE DE RELACIONES ESPIRITUALISTAS da su voz de alerta para que cada cual se mantenga en guardia frente a la imposición de dogmas. Por los niños, por la Humanidad del mañana y por respeto al sentimiento religioso, inherente en todo ser humano, nadie debe renegar de lo más excelso que subyace en la conciencia: **libertad para pensar y libertad para creer.**

COMITE PERMANENTE DE
RELACIONES ESPIRITUALISTAS
Acuerdo del día 6 de marzo
de 1947.



AMALIA D. Y SOLER

Cada 29 de Abril, el Espiritismo recuerda a una de las mujeres que más grandemente lo enalteciera y difundiera con profundidad y rara belleza.

Se cumple este año el 38º aniversario de su desencarnación y todos los espíritas sentirán en lo más íntimo de su alma, ese dulce sentimiento de cariño y gratitud, para la mujer que en lengua castellana, ha ya alcanzado tan alto renombre y mayor popularidad. Magnífico espíritu el de Amalia, modesta sevillana, que sólo se contentó con ser una obrera de buena voluntad y que, sobre su vida asaz dolorosa, tanto bien hizo por el Ideal y tan ardorosa como brillantemente lo defendiera. Escribe un biógrafo suyo. "Pobre de solemnidad, encenque, raquítica, encorvada, semiciega, huérfana y abandonada a su suerte, no pudo ser más grande su infortunio; y, sin embargo, su grandeza de alma, su fecundo talento, sobrepusieron a sus dolores; superóbase a sí misma, y hallaba en sus energías morales, tesoros de ternura que repartir a manos llenas a los desheredados, a los tristes, a los enfermos, a los niños..."

En 1872 escribió su primer artículo en la "Fe Espiritista" y el 4 de Abril de 1874, hizo su primera presentación en público, ocupando la tribuna de la "Sociedad Espiritista Española". De ahí sigue luego su fructífera labor en "La Buena Nueva", de Barcelona; sus inolvidables polémicas con el ateneísta Lasarte y con el orador sa-

Libros, Revistas y Publicaciones Varias

EL MUNDO DE LA POST-GUERRA (Ensayo)

por M. García Consuegra, 32 págs. Santa Clara (Cuba). Edic. del Autor

Nuestro dilecto correligionario y colaborador, se hace presente una vez más en el campo de las ideas, con un ensayo, que si bien modesto, tiende a esclarecer las causas que originan las guerras y ser una seria contribución para evitar que ellas continúen siendo la solución de los diferentes conflictos en que se ven enfrentados los pueblos, por motivos varios.

Funda a grandes rasgos las causas de las guerras en la grandé ignorancia de los individuos, que faltos de una sólida cultura social y espiritual, son llevados a luchas fratricidas, cada vez más horribles, como la última, por causas que, a poco de ahondarlas, no representan sino circunstancias baladíes, pero que, dado ese desconocimiento y esa carencia de una conciencia esclarecida, son suficientes para ocasionar los conflictos bélicos.

García Consuegra traza luego una hermosa concepción sobre un mundo nuevo, edificado sobre los principios espiritualistas de las distintas corrientes actuales, sustentadas todas sobre la realidad y eternidad del Espíritu y la ley de Causalidad.

Este ensayo, que es un aporte para extirpar el procedimiento de la guerra en la solución de las diferencias que se suscitan entre los pueblos, como espiritualista, enumera siete puntos tendientes a crear ese mundo superior y en síntesis, son ellos:

1º) Libertad para pensar y hacer todo aquello que sin perjudicar a nuestros semejantes, nos puede proporcionar bienestar moral, físico e intelectual; 2º) Libertad para transportarnos de un punto a otro del planeta, así como para poder comerciar; 3º) Facilidad para intercambiar ideas, impresiones, literatura, etc.; 4º) Derecho a todos los beneficios del Estado, como ser atención médica gratuita, instrucción y educación, aprendizaje de oficios, etc.; 5º) Dominio sobre la porción de tierra que el individuo necesitare para cultivarla y extraer beneficios para su manutención personal y la de su familia, etc.; 6º) Derecho a utilizar los beneficios del Banco Agrícola; y 7º) Derecho a participar en la responsabilidad y dirección de los intereses públicos.

Todos estos puntos están fundamentados en extenso y creemos sinceramente, que no resuelven, totalmente las causas de los actuales conflictos sociales, ideológicos, que inciden en la generación del crimen de lesa humanidad; guerra, Pero admitimos, que su aplicación, es un principio en favor de la formación de una esclarecida conciencia en los pueblos, poderosa muralla en que se estrellarán quienes pretendan conducirlos a esos extremos.

Afirma M. García Consuegra y rubricamos nosotros este aserto, de que, "como espiritualistas, deseamos que sea descartado de una vez y para siempre el sectario y antifraternal sistema de crear un espíritu de nacionalismo intransigente". Sabemos bien, a dónde nos lleva esta exacerbación negativa del sentimiento nacional.

He aquí la concepción del mundo futuro de Consuegra: "...En lo espiritual o imponderable, aspiramos a un mundo donde el hombre no sea esclavo del otro hombre, donde todos los individuos podamos pensar y crear aquello que nuestra conciencia nos aconseja o nuestros estudios o experiencias nos hayan enseñado; donde no existan religiones intolerantes y exclusivistas que impongan credos o mitos religiosos invocando falsos principios, o tradiciones rechazados por el buen sentido; donde la dirección de la juventud esté en manos de los más aptos, cuya visión de la vida sea lo más amplia posible; ... donde se rechace por ilógico y anticientífico todo intento de coacción del pensamiento, que debe ser libre, espontáneo y absolutamente independiente".

Así debe ser, y esa es la aspiración del verdadero espiritismo. Por ello, el ensayo de Consuegra, pese a no abarcar en su integralidad los aspectos que configuran y concurren a la producción de las guerras, es un valioso y positivo aporte para evitarlas, y una esclarecedora luz en la conciencia social y espiritual de los individuos.

"El Mundo de Post-Guerra", merece ser leído y divulgado.

Natalio Ceccarini (h.)

"A SAMARITANA", revista espiritista. Número de Diciembre de 1946. Esta importante publicación de orientalismo, cristianismo, occidentalismo y ciencia, fundada por el Gral. Amaro de Azambuja Villanova y actualmente, bajo la inteligente dirección del Coronel Dr. Paulino Barcellos, nos trae en su última entrega de 128 páginas, un rico y variado material espiritista, destacándose entre sus artículos, los que siguen: "Cruzada de los Militares Espíritas y su Patrono"; "Inteligente y Elocuente Deposition sobre el Espiritismo en el Brasil", de Arnaldo S. Thiago; y "Allan Kardec, su ascendencia y misión", del mismo escritor.

Figuran páginas medianínicas y también, reproducido el reportaje que LA IDEA le hiciera al distinguido correligionario J. Antonio Lajut, en ocasión de su visita a la Argentina, precedido de elogiosos comentarios para nuestra revista.

A través de esta publicación, puede apreciarse la amplia difusión que el Espiritismo tiene en el ejército del Brasil, como así, destacados cultores y propagadores en sus filas.

Los caracteres actuales de la doctrina espiritista, según los propios testimonios, son:



Los caracteres actuales de la doctrina espiritista, según los propios testimonios, son:

"Constituye una ciencia positiva y experimental, es la forma contemporánea de la revelación, marca una etapa importantísima en el progreso humano, da solución a los más arduos problemas morales y sociales, depura la razón y el sentimiento y satisface a la conciencia, no impone una creencia sino que invita a su estudio, y realiza una grande aspiración que responde a una necesidad histórica".

QUINTIN LOPEZ.

grado Manterola. Continuando en esa obra monumental que nos legó y que tan leída es por cuantos se inician en el conocimiento del Espiritismo.

Vivió esta abnegada luchadora del Espiritismo, íntegramente sus enseñanzas, siendo un exponente puro y fiel de la doctrina. Su existencia dolorosa, hizo doblemente grande su tarea, y ningún interés subalterno guió su tesonera labor al servicio del Ideal, que iluminara su alma y diérale las fuerzas para luchar y vencer.

En el nuevo aniversario, recordemos su espíritu con cariño y admiremos su obra, siguiendo el ejemplo de quien difundió dentro del dolor, su fe, cantando.

PENSAMIENTOS

El dolor es un interrogatorio, y ningún juez es tan minucioso como la conciencia cuando instruye su propio proceso.

Víctor Hugo.

Con orden y tiempo se encuentra el secreto de hacerlo todo y de hacerlo bien.

Pitágoras.

Movimiento Espírita Nacional y Extranjero

ARGENTINA

DÍA DE LA FRATERNIDAD UNIVERSAL. —

Se ha organizado para el p. sábado 5 de abril, el **Día de la Fraternidad Universal**, iniciativa que ha encontrado auspiciosa acogida en varias instituciones y elementos espiritualistas pertenecientes a diversas escuelas, doctrinas o corrientes de pensamientos.

Fundamentan esta feliz iniciativa en estos términos:

"A la idea de la Resurrección, con su profundo significado, quisose asociarle la idea de una Resurrección en la conciencia dolorida del mundo, harto ya de enconos y guerras fratricidas, a la idea universal de un mismo Padre, sean cuales fueren sus razas, religiones o estados evolutivos. Tratóse de buscarle una concreción más, en estas horas de general inquietud. Y surgió entonces la iniciativa: redoblar los esfuerzos por avivar en las masas el sentido de la FRATERNIDAD UNIVERSAL, iniciar la celebración pública de un día que fuera creando esa conciencia de que todos los días y todos los instantes deben ponerse al servicio de la FRATERNIDAD UNIVERSAL'.

El acto se llevará a cabo en el local de la Asociación "Aurora", sito en la calle Mar Chiquita 5052, desde las 6 de la mañana hasta las 24 horas. Quienes deseen adherirse, pueden hacerlo en esta dirección o por teléfono, al número 51 Urq. 8715.

Deseamos sinceramente, que esta celebración haga surgir en la conciencia de todos los hombres, la idea de la fraternidad, fundamentada en la sinceridad de todos los corazones.

NUEVA ENTIDAD EN ROSARIO. — Ha quedado constituida en Rosario de Santa Fe, una nueva entidad de estudios psíquicos bajo la denominación de "Escuela Espiritualista Amado Nervo". Según sus enunciados, no sólo se dedicará a experimentaciones medianímicas —práctica común a todos los centros similares— sino que dictará clases sobre filosofía espiritual, a fin de esparcir los fundamentos de la doctrina espírita y puntualizar los principios en sus bases verdaderas. Para esta acción renovadora y cultural, la entidad cuenta con el

aporte intelectual de la señorita Delia Fiorini y señores Serviliano Simini y Alberto Hidalgo, quienes dictarán sus respectivas cátedras en los días designados. De cristalizarse esta iniciativa, la acción de la nueva agrupación llenará un gran vacío, por cuanto es una necesidad imperiosa hacer conocer la verdad del espiritismo, depurado de todo lo que lo desvirtúa y desnaturaliza.

Las reuniones se realizan los sábados, en su local social Presidente Roca 754.

Sociedad "BENJAMIN FRANKLIN" (Cap.). — Iniciando el ciclo de conferencias del año, la entidad del epígrafe organizó el 8 de Marzo, su primer acto de divulgación doctrinaria, con una conferencia pública que estuvo a cargo del orador designado por la Comisión de Difusión de la C. E. A., Sr. Hugo L. Nale.

Presentado por el Presidente, Sr. Felipe Gallagos, se desarrolló el tema LA ACCION DEL ESPIRITISMO, originándose al terminar, un interesante debate, en el que participaron numerosos asistentes.

Sociedad "LA ESPERANZA DEL PORVENIR". — Santa Rosa (La Pampa). — El 15 de febrero último, la sociedad espiritista "LA ESPERANZA DEL PORVENIR", de esta localidad, realizó asamblea general ordinaria, eligiéndose la C. D. correspondiente al año en curso.

Resultaron designados los siguientes hnos.:
Presidente: **Domingo S. Gentili**; Secretario: **Higinio Blanco Villares**; Tesorera: **Dionisia Pastor**; Vocales: **Balbina G. de Galluccio**, **Roque Galluccio**, **Ceferino Imperial** y **Lionel Sbrocco**; Bibliotecaria: **Josefina Blanco Alvarez**. Se confirma como delegado ante la C. E. A. al señor **Hugo L. Nale**.

Se señalan como días de reunión los días Lunes, Martes, Jueves y Sábados.

Reina mucho entusiasmo entre los componentes de esta Sociedad, esperándose que en el presente año se cumpla en línea ascendente, un vasto programa de labor doctrinaria.

La C. E. A. y "LA IDEA" felicitan a estos activos correligionarios, que en La Pampa, se esfuerzan por la difusión del Ideal Espírita.

TABLERO INDICADOR DE SOCIEDADES

BIBLIOTECA PUBLICA DE LA C. E. A.

Abierta al público todos los días hábiles, de 16 a 20 horas. Entrada Libre y Gratuita.

Libros de Espiritismo, Teosofía, Literatura, Diccionarios, Libros de consulta, etc. Revistas, Folletos, en varios idiomas.

Los Socios pueden retirar libros para leer en su domicilio.

Cuota mensual \$ 1.—

CENTRO PSIQUICO

"LA VOZ DE JESUS"

Fundado el 12 de Octubre de 1904

Sesiones Generales: Lunes 21 hs.

Sesiones de Estudio: Miércoles 16 hs.

25 de Diciembre 2349

U. T. 84813

ROSARIO (F.C.C.A.)

Centro Estudios Psicológicos ADELANTE Y PROGRESO

BIBLIOTECA: Dr. Luis Echeverría

Días de Sesiones

MIERCOLES: a las 20.45 - Doctrinaria

Se admiten visitantes.

LUNES y VIERNES, a las 20.45 - Desarrollo mediumnámico, para socios solamente.

HUMBOLDT 842

Buenos Aires

CENTRO DE ESTUDIOS PSIQUICOS

"TE PERDONO"

Sesiones de Estudio

Miércoles, a las 21 horas

Calle 11 N° 1532

La Plata

DONACION

M. y N.

ASOCIACION "ADELANTE"

ESTUDIO - CULTURA PSIQUICA
BENEFICENCIA

Av. San Martín 5250

Buenos Aires

DISPONIBLE

TABLERO INDICADOR DE SOCIEDADES

Asocio de Buenos Aires

DE ORIENTACION ESPIRITUALISTA Y CARACTER ECLECTICO

Secretaría Provisional:

LLERENA 2497

U. T. 51 - 0407

DISPONIBLE

RENOVACION DE SUSCRIPCIONES

La Administración de la Revista LA IDEA, se dirige a todos sus abonados, encareciéndoles la renovación de sus suscripciones por el año 1947, a la brevedad posible. No debe olvidarse que la Revista se sostiene con el aporte de las suscripciones y la generosa ayuda de muchos correligionarios, que reconocen la necesidad de mantener el órgano oficial de la CEA, a fin de contar con un vocero más de la verdad del Espiritismo. Por tanto, la Administración recuerda a los abonados envíen a la brevedad el importe para el año 1947, y a quienes nos acompañan con su contribución, desde ya agradeceremos sus nuevos aportes.

FELIPE C. AVOGADRO
Administrador

S. de Bustamante 463 Buenos Aires

COTONE Hermanos SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espiritistas que desean servirse de ella, un descuento del 5 por ciento, el cual será destinado a beneficio del Taller de Costura para pobres de la Sociedad "Constancia"

LAVALLE 958 U. T. 35 - Lib. 1691

EMPRESA DE PINTURA FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados
Pinturas en General

MALABIA 3143 U. T. 71 - 8021
BUENOS AIRES

Dr. HUGO ARAN

Enfermedades de la BOCA y DIENTES
DIENTES FIJOS — Piorrea Alveolar
DESCUENTO ESPECIAL del 20 % a los
suscriptores de esta revista y socios de la
Confederación

— JUNCAL 2968 —

U. T. 71, Palermo 5279 — Bs. Aires

OPTICO, TECNICO DIPLOMADO RELOJERO CRONOMETRISTA

J. MONTEAGUDO
Taller de precisión

Precios para comerciantes y comisionistas

LIMA 1899 esq. Pedro Echagüe 1105

BAULES Y VALIJAS

NECESER — BOLSOS RELAMPAGO — VALIJAS PARA AUTOS -
AVION - ROPEROS — EL SURTIDO MAS COMPLETO. DE LA
FABRICA AL CLIENTE.

PEDRO VINOGRAD

FUNDAS - COMPOSTURAS
RETIRAMOS A DOMICILIO

LLAME | Av. LA PLATA 342
| U. T. 60 - Cab. 9802

TAPICERIA

de AUTOS y en GENERAL
E. METAUTE

Avda. J. B. JUSTO 5629 69-1431

RITZ SASTRERIA DE CALIDAD

Extenso surtido en colores de moda.
Casimires de alta calidad
CREDITOS

Fco. LACROZE 2476 — 73 - 3351

VENTA DE REVISTAS Y LIBROS NATURISTAS

BENEDICTA de CASTRO

T. A. 61 - 2051

SALCEDO 3261 Buenos Aires

EMPRESA DE LUSTRADO MUEBLES

A. MONTENEGRO
(correligionario)

U. T. 47, Cuyo 0636

PEÑA 2829 Buenos Aires

ANTONIO CILLO

TECNICO EN CONSTRUCCIONES

EMPRESA DE OBRAS

ORO 3058 - 60 U. T. 71. 8340

TALLER ELECTRO - TECNICO MECANICO

PARA AUTOMOVILES

de FRANCISCO NEMEC

Av. ANGEL GALLARDO 910

U. T. 60 - 2484 Buenos Aires

LICEO WILLIAMS
Clases de Piano - Violín - Idiomas

BUSTAMANTE N° 213-D:5 — Capital

Concertista
AMELIA JULIA SCURI

NUEVAS EDICIONES

¿Qué es EL ESPIRITISMO?

Por ALLAN KARDEC

HEMOS considerado un deber modernizar las obras del Maestro, que con toda justeza mereció el calificativo de apóstol y cantor de la Bondad de Dios, presentando esta obra en la que se señala, con toda profundidad, las grandezas de la doctrina espiritista y su influencia en el devenir humano.

Es una excelente edición, esmeradamente corregida, con tapa cartulina y cubretapa en colores. Precio \$ 4.—

GUIA PRACTICA DEL ESPIRITISMO

por MIGUEL VIVES Y VIVES

Este libro lleva en sus páginas un auténtico mensaje cristiano para todas las almas que estén dispuestas al bien y la verdad.

En una edición moderna, con tapa cartoné y presentación moderna. Precio \$ 2.—

PEDIDOS: EDITORIAL VICTOR HUGO Calle MIRÓ 163
U. T. 63 - Volta 7118, BUENOS AIRES

“Origen del Espiritismo y su Doctrina”

por CARLOS LUIS CHIESA

Conozca los primeros pasos de la Doctrina Espírita

DANIEL DOUGLAS HOME (el famoso médium)

Los Hermanos DAVENPORT

(El notable vidente) ANDRES JACKSON DAVIS

El famoso vidente sueco SWEDENBORG

— Los oráculos en las guerras médicas —

ALLAN KARDEC

Gran cantidad de temas de palpitante interés, leerá Ud. en:

“ORIGEN DEL ESPIRITISMO Y SU DOCTRINA”

PRECIO: \$ 3.50

A los pedidos del interior debe agregarse \$ 0.30 para franqueo

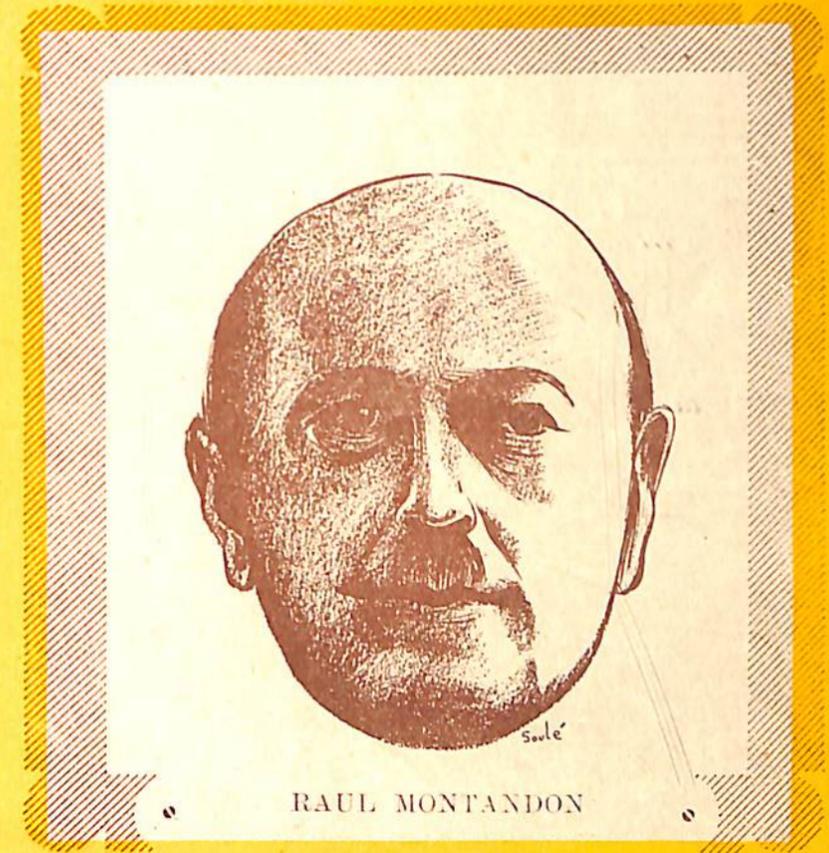
Editorial CONSTANCIA

Cangallo 2267

Buenos Aires

U. T. 47 - 5392

La Idea



RAUL MONTANDON

Sumario:

EDITORIAL

La Voz de Orden

LUIS FOURCADE

Un Sabio Ginebrino: Raoul
Montandon

TELESFORO ANDINO

A los Espiritistas de los Pue-
blos de América

GENERO TESONE

Homenaje al Maestro Allan
Kardec

EMILIO CASTELAR

La Mejor Guerra

ENRIQUE E. BOSSERO

Amado Nervo

DIAZ AN DO

¿Por qué Tenemos Hambre...?

Comentarios - Bibliografías - Noticias Nacionales y del Exterior - Información Oficial -
Poesías - etc.